

2

COMBATES  
DE AMOR , Y LEY,  
*TRAGEDIA*

SEGUN EL MAS MODERNO ESTYLO DE LOS  
MEJORES THEATROS DE LA EUROPA.

QUE DA A LUZ, Y DEDICA

A LA ERUDITA  
NACION ESPAÑOLA

DON FERNANDO JUGACCIS PILOTOS,  
VECINO DE CADIZ.

Año de 1765.



J. H. A. N. S.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impressa en dicha Ciudad por DON MANUEL ESPINOSA  
DE LOS MONTEROS, Impessor de la Real Marina,  
Calle de San Francisco.

COMBATES  
DE AMOR, Y LEY,  
TRAGEDIA

SEGUN EL MAS MODERNO ESTILO DE LOS  
MEJORES THEATROS DE LA EUROPA.

QUE DA A LUZ, Y DEDICA

A LA ERUDITA  
NACION ESPAÑOLA

DON FERNANDO JUEVES PILOTOS,  
VECINO DE CADIZ.

Año de 1765.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impressa en dicha Ciudad por Don Manuel Espinosa  
de los Marqueses, Impresor de la Real Marina,  
Calle de San Francisco.



# A LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL NACION ESPAÑOLA.



**P**AYSANOS MIOS: Si todos nacemos con la obligacion de fervir à la Patria con quanto cabe en la esphera de nuestros posibles, no ferà de estrañar, que no obstante mi insuficiencia, me atreva à ofrecer à V.ms. una Tragedia compuesta segun todo el rigor de las reglas del Arte: Y que siguiendo en su argumento, y composicion algunos Autores Estrangeros, que mas se distinguen en los Theatros de la Europa; me lisonjée poder hacerles de este modo conocer los defectos que acompañan las Comedias, de que se debe huír.

Bien sé, que la novedad de la pieza causará disonancia en aquellos, que miran las cosas à bulto; y que solo les gusta el cascabel gordo, la botarga, y el capirote; pero no hablo con estos: estoy cierto que por precision hán de ser los ultimos à quien les agrade una novedad semejante; porque habituados à nuestras Comedias, en que tanto papel hacen los Graciosos, no podrán sufrir sin bostezár mil veces una representacion de tres horas, donde no se escuchan las bufonacas, y truhanerias de los Graciosos, aunque fuera de las mas bien escritas, è interessantes.

Hablo sí con aquellos Españoles, que gobernados por la razon, y buen gusto, buscan, procuran, y admiten lo bueno en donde quiera que lo encuentren: con aquellos, digo, que saben que los Hombres no deben vivir ociosos, pues hasta de las diversiones hán de sacar exemplares, que los interese à la práctica de lo recto, y honesto, llenando nuestras imaginations por quantos caminos se nos presenten de ideas instructivas, racionales, deliciosas, y exemplares: para que por este medio se identifi que tanto con nosotros mismos el modo de bien pensar,



que se haga naturaleza lo que se mira como accidente, y casi frequentemente remoto.

Para conseguir este fin es uno de los medios mas conducentes el Theatro, porque dandose en el representaciones ceñidas à la razon, y recta politica, mezclado con la diversion se apodera del fondo de los corazones el amor de la virtud, del verdadero honor, del desinterés, de la magnanimidad, de la constancia, &c. y las mas veces quedan tan en la memoria estas cosas, que en no pocas ocasiones sirven de aviso para apartarnos de los riesgos de las pasiones. Esto se consigue de dos modos: el primero, describiendo à el Vicio, no por aquel lado, que nos le propone grato la voluntad, gastando, como hacen los mas, largos Episodios, muchas flores de Rethorica, y no pocas veces Comedias enteras en engalanar un Adulterio, un Estrupo, un Homicidio, y otros delitos, y elevando à los delinquentes à la consecucion de altos fines, disponiendo sean los medios conducentes estos crimines: en lo que sin reflexion, y con bastante daño de los incautos, fingien premios de que no son capaces los delinquentes sujetos que figuran, almirando quanto les es posible las verdaderas amarguras del vicio; sino antes bien, y con consulta de un buen juicio se deberá proponer à el Público el vicio por aquel lado que debe ser aborrecible, delineando à el Sugeto que le comete odiado de todos, conduciendole con arte, y primor à los mayores infortunios, y finalmente precipitandole à la ultima desdicha, ó llevandole à el arrepentimiento. Bien cierto es, que esto así ordenado hará admirable efecto en la Juventud: y no me negarán los que son amigos de lances de Comedias, que de esta forma se podrán disponer muchos buenos, y que unan la diversion con la utilidad.

El otro modo es todo à el contrario: se debe pintar la Virtud, segun ella es en sí, agradable, hermosa, estimada, llena de premios, y siempre vencedora de la maldad; aunque èsta mas procure ponerla infidias. Esto se hace representando en las piezas de Theatro los Hèroes, que antepusieron el bien de la honra, y la práctica de lo recto à los mayores intereses del Mundo, y hasta el desprecio de la misma vida. Para tan alto fin se inventaron las Tragedias: y así en ellas nada há de haver que no sea heróyco, los Personages, el Argumento, y hasta las mas ardientes pasio-



siones han de salir delineadas con una admirable sujecion à el mas recto modo de pensar , que siempre se debe suponer en los Sujetos de la Scena. Así manejado el Theatro , no hay duda , que podrá ser una Escuela apta , è idonea por su naturaleza para formar arregladas costumbres ; pero es una lastima ver , que por nuestra desidia en mirár este assumpto con aprecio , y por el mal gusto que reyna en él , todo es à el revès de lo que se podia esperar. No es mio el pensamiento , que primero lo tiene dicho el *Padre Carlos Porée* de la Compañia de Jesus , en el Segundo Tomo de sus Oraciones , à la Pag. 102. edit. Paris. an. 1735. *Theatrum Schola informandis moribus idonea natura sua esse potest , culpa nostra non est.*

Por esta causa , queridos Payfanos mios , me hè determinado , aunque sin bastantes facultades para la Empresa , cuya falta supliran mis buenos deseos , à ofrecer à V.ms. una Tragedia , en la que me parece , se podrá hallar la diversion honesta , sin que esté reñida con la utilidad de la enseñanza. Se representa en ella à **ARLAJA** Joven hermosura servida , y cortejada de un Poderoso , à quien ama con fin honesto : y despues informada de la verdad de nuestra Religion , del honor à que su alto nacimiento la llama , duda , vacila , y padece mil combates , nacidos yá de la fuerza de su amor , yá del ardiente deseo de abrazar la Religion verdadera con conocido riesgo de su vida , como en efecto la pierde , siempre combatida de tan contrarios afectos ; pero venciendo el de la verdadera Fè , como se infiere de su postrera determinacion , y de las ultimas palabras , que se le hace pronunciar. En el Joven Turco , que la pretende se delinea un amor honesto , y que éste ayudado de la razón , venciendo las brutalidades , que aprendió en su crianza , se hace admirar por sus heroicas propiedades , sus liberalidades , y por la grandeza de un corazon con discrecion amante. De passo se nota lo repugnantes , que son à un buen juicio los licenciosos permisos de la incontinencia , pues en un Turco , àun sin mas luces , que un buen modo de pensar en este solo assumpto , aborrece las infames costumbres de sus Antecessores , y aspira solo à la licita , segun su modo , possession de **ARLAJA** , despreciando la multiplicidad de Mugeres como contraria à un recto proceder. Finalmente se le vé morir por sus manos desesperado , en que se mira cla-



claramente hasta donde pueden llegar los sentimientos de un corazón humano, que no se vale para sobrellevarlos, por ignorarlas, de las verdades Evangelicas, en que tantas reglas, y avisos se nos dan para saber conducir nuestra constancia segura por el embrabecido golfo de nuestros infortunios.

En Claverán lucen la generosidad, el Amor de la Religion, de la Patria, de sus Proximos, anteponiendo todo esto á sus bienes, y á su propia vida: y finalmente se miran estas virtudes premiadas en medio de tantos riesgos, y pesares con riquezas, con su amada libertad, y con el mayor honor, como ver se volver á su Patria acompañado de sus Compatriotas captivos. En el Anciano Guido se divisa todo el tropel de las desgracias vencido por un valor noble, heroyco, y santo. Se le vé sentir discretamente la pérdida de su Reyno, è hijos; celebrar su hallazgo, y ponderar hasta lo posible la desgracia de encontrar á su hija educada en otra Religion: reprehenderla como Padre, y convencerla amoroso: y por ultimo se cuenta muere de alegría de haver hallado, quando menos lo esperaba á sus hijos, y cobrado su casi imposible libertad. Me parece que todas estas consideraciones podrán sacar de mi Tragedia mezcladas con la diversion de su lectura, ò su representacion: y que en ella no hallará el menor fomento el vicio para combatir á la inocencia.

Por lo que toca á la falta de Gracioso, que tanto gusta á Vmds. debo decir con toda verdad, y sinceridad, que nada hà tenido que hacer en esto mi cuydado: todo ha sido nacido del tal qual conocimiento que tengo del Theatro, y de la inclinacion de mi genio, que hà dias se halla reclutado por la razon. Expondrè mi sentir, sugetandole á los Doctos desapasionados. El modo de introducir nuestros Poetas á los Graciosos, es haciendoles Criados de los principales Sugetos de la pieza Comica, con cuyo empléo, que muchas veces se declara ser el de Lacayo, Mozo de Mulas, ò Cochero, le dán passaporte para que se entren en los Gavinetes de los Reyes, en los Estrados de las Princesas, en los Grandes Consejos, en las Salas donde se reciben los Embaxadores, y en todas partes estas figuras ridiculas interrumpen con sus truhanerias, y bufonadas los lances mas serios, y los assumptos mas graves: se les oye hablar con libertad



con los Reyes , con las Reynas , y decirles las chanzas , y los chistes mas humildes : se les ve entrar en un Parlamento donde preside un Rey , ò Reyna , y en aquel sitio donde solo deben hablar los mayores Personages del Reyno , estos Bufones meten su cucharada , y dicen mil simplezas. Las mas veces mientras el Galàn , ò la Dama estàn con todo empeño pintando un sentimiento , un combate de dos pasiones distintas , ò discurrendo seriamente sobre algun negocio grave , los Graciosos truncan estos bellos discursos con mil disparates , que nada hacen , ni conducen à la accion del assumpto : de que se siguen dos inconvenientes : El primero , no dexar percibir la hermosura , la gravedad , ò lo discreto del passage : Y el segundo , como he oido decir à diferentes Actores , es hacerlos entiviar en los afectos , que estaban representando , por cuya causa pocas veces vemos imitado con toda propiedad un passo de estos. Digame el mas apasionado por los Graciosos : no se han instituido las Comedias para representarnos todo lo que es posible que suceda ? Así es. Y será posible , que un Criado de un Principe , y criado como se pinta tan baxo , de un Grande , ò de un Sugeto particular , viendo à su Amo con un gran sentimiento , ò hallandole en un Tribunal , ò Consejo , se ponga à decir mil simplezas , y à obligar à callar por algun tiempo à los mayores Personages del Mundo ? Claro es , que no es posible. Pues por qué se ha de representar una cosa tan contraria à la razon , à el buen gusto , y à la utilidad del Theatro ? Yo no hallo mas motivo , que la antigua costumbre : pero bien saben Vmds. que quando se llega à conocer , que esta es defectuosa , y perjudicial se abandona con desprecio , sin venerar las canas , que la authorizan.

No pretendo , que se destierren los Graciosos de los Theatros , hay muchas Comedias en que son necessarios , y con el tiempo sin duda havrà mayor numero : tales son *el Montañès en la Corte* : *El Castigo de la Miseria* : *El Hechizado por Fuerza* : *El Domine Lucas* , y otras en que se propusieron sus Autores hacer odioso el vicio , por el medio de representarle ridiculo : y en la realidad este debe ser siempre el objeto de las Comedias , y aquí tienen lugar los Graciosos , porque los Personages son particulares , y comunes. Pero en las Tragedias , ò Representaciones heroicas , donde solo deben hablar Personas Reales , y de alta cali-



calidad, ó para hacer mas amiable la virtud, ó mas visible, y odioso el vicio, en estas no se permite por los mas juiciosos el menor desahogo de la pluma: todo hà de ser magnanimo: los Pensamientos grandes, el estilo elevado, los versos heroycos, sin que nada encuentre alli el discurso, que no respire honor, buena crianza, y animosidad.

Estas consideraciones son, Señores míos, las que me han obligado á tomar la pluma, y presentar á Vmds. esta Tragedia, por desear, como tan Amante de las glorias de mi Nacion, que se reforme nuestro Theatro, apartando de él lo que es contrario, y dañoso á las circunstancias, que le hacen *tolerable, è indiferente*. Bien sè, que no soy el primero, y me lisongeo, que no serè el ultimo en este empeño: y esto mismo me ha animado à esta Empresa, con el fin solo de que aquellos, que se hallaren con mayores facultades para conseguir el acierto, no oculten en el silencio sus bellas producciones à el vér la mia, que tan desaliñada se ofrece à el Publico, tal vez con el intento de enseñarles el camino, y que no vivan ociosos en sus mismos recessos, quando debrian por sus meritos llenar de gloria nuestra Nacion con sus Escritos.

Mucho pudiera decir de algunas de nuestras Comedias, cuyos argumentos, y passages son diametralmente opuestos à la regularidad de las buenas costumbres, y à el buen exemplo de la Juventud de ambos Sexos, y que con todos estos defectos se les dàn muchos aplausos: tales son *el Desdèn con el Desdèn: La Dama Presidente: Progne, y Filomena: El Valiente Campuzano: No puede ser guardar una Muger*, y otras muchas: pero no me atrevo, porque me han confiado, que otra pluma està entretenida en este assunto, y no quiero apartarla de tan importante designio. Solo advertirè à Vmds. de passo, que el ofrecer la Tragedia en cinco Actos repartida, y en todas sus circunstancias tan distinta de nuestro genio, es solo con el fin de dar una Tragedia en nuestro Idioma, como se representan en muchos Theatros de la Europa, para que los que ignoran otras Lenguas, vean, y lean en la suya propria lo que tanto nos alaban, y juzguen desapasionadamente, si se funda la estimacion, que hacen de sus Theatros, con menosprecio de los nuestros. En este assunto, ni yo soy capaz de decidir, ni esta Dedicatoria  
con



con ribetes de Prologo es Tribunal suficiente donde se debe pronunciar la Sentencia. Y así entre tanto que Vmds. en las Tertulias arguyen, porfian, y se calientan los sessos sobre este particular, yo quedarè contento con que miren esta Empresa mia de buena fé, admitan el obsequio que les tributo sin ceños, y no juzguen el assunto de reformar el Theatro como cosa inutil, que aunque mi Pluma de Corneja no sea medio capáz de conseguirlo, si Vmds. no tratan con desprecio la idèa, saldrán de entre Vmds. mismos muchas plumas de Aguilas que lo consigan, libertando de esta forma á la descuydada Juventud de tantos precipicios como se miran indignamente laureados en las Tablas.

Señores Compatriotas míos.

B. L. M. de V.mds. quien  
mas dessea su gloria.

*Don Fernando Jugaccís  
Pilotos.*

Fallit quippé Tragædia, dum tractat rem fic-  
tam : sed adeo concinne , ut verissîma esse  
videatur. Justior autem videtur ille , qui  
fallendo hominibus prodest : & sapientior  
est , qui per fabulas confictas discèt , quid  
turpe quid ve sit honestum. *Plut. de audien-  
dis Poëtis.*



PROLOGO,  
O INTRODUCCION  
A LA TRAGEDIA  
COMB.<sup>TES</sup> DE AMOR, Y LEY.

P E R S O N A S.

La Dama : *La Señora Sebastiana Pereyra.*

La Graciosa : *La Señora Rosalia Plana.*

El Gracioso : *Francisco Hidalgo.*

El Vejete : *Juan Doblado.*

Se podrá figurar un apartamiento de Carcel.

*Sale el Gracioso con Cadena.*

*Grac.* SI todas quantas desdichas,  
si todas quantas desgracias,  
ô fortuna ! has inventado  
para atormentar mis anias,  
las olvidases , sería  
esta postrera inconstancia  
muy suficiente veneno  
para atosigar mi gracia.  
Yo aprisionado ! ::: ô pesar !  
Yo sin papel ! ::: ô que rabia !  
Yo : :::

*Canta la Graciosa dentro.*

*Grac.canta.* Inconstante fortuna  
condicional imagen de la Luna,

por mas que el tiempo mudes,  
y los gustos,  
no es infeliz quien burla tus  
disgustos.

*Gracioso.* Parece que à mi dolor  
éstas tristes consonancias  
le aumentan de sus pesares  
el frenesí que le agrava.  
ô pena ! ::: ô susto ! :: ô Tragedia,  
y quanto daño me causas !

*Graciosa dentro.* Cielos , havrà para  
un triste  
corazon de filigrana  
algun remedio al mirarse

arrojado de las Tablas !

*Gracioso.* Mas este es otro cantar :  
juro à tal que huele à faldas :  
Mugercitas , y en la Carcel,  
me temo una Tarquinada.

Quién canta , como que llora ?

Quièn llora , como que canta ?

Diga quien es.

*Sale Graciosa.* Yo soy triste  
la infelice despreciada  
por la traycion ::: mas qué miro !

Tù pressò tambien Panarra !

Huye ::: aparta:::corre :: aprifa:::

q̄ me inquietas:::que me enrabias.

*Gracioso.* Mi Rosa , mi Compañera,  
mi aquèl , mi chiste , y mi gracia,  
tù en prisiones lamentando ?

Tù con yerros lastimada ?

Tù . . .

*Graciosa.* Sí , yo soy infelice  
juguete de las desgracias,  
presa por una Tragedia,  
que me arroja de mi Casa.

Yo me ví . . .

(*Mora.*)

*Gracioso.* No llores , hija,  
descansa un poco , descansas ;  
que tambien preso me veo  
por la crueldad mas tyрана  
de los gustos , q̄ hoy desprecian,  
lo que ayér idolatraban.

O Francia , como pretendes,  
que todo el Mundo sea Francia !

*Graciosa.* Que permitan los queridos  
Mosqueteros de mi alma,  
que la Señora Tragedia  
muy preciada de Madama  
passando los Pyrineos,  
sin que nadie la llamàra,  
se venga à metèr à donde

no hace maldita la faltra !

Que olviden nuestras Comedias,  
donde està à arrobas la gracia,  
los conceptos à montones,  
y los lances à patadas,  
por Tragedias , donde todo  
es susto , tristeza , y rabia !

*Gracioso.* Qué quieres , Muger , si así  
la Moda lo pide , y manda :  
si es cosa nueva , y ahora  
vino de París.

*Graciosa.* Mal haya  
el Españól mentecato,  
que tal intentó. Qué gracia  
tiene el vér una Tragedia  
sin Gracioso , que en risadas,  
quando divierte à los Tontos,  
es la sal de las Jornadas ?  
Presos los dos , otro oficio  
havrèmos de buscar.

*Gracioso.* Calla ,  
que solo en pensarlo estoy  
por darme de puñaladas.  
Qué mas Tragedia , Señores,

(*à el Patio.*)

que nuestra desdicha? Ay ansias!  
*Graciosa.* Lo q̄ me admira , es el vér  
que tan malos genios haya,  
que gusten de las Tragedias,  
donde no se escucha nada  
de chiste : donde el amor  
le pintan con tantas canas,  
grave , tieso , moderado,  
frio , sin ardor , sin alma :  
donde todo es lamentar,  
todo temer , todo espadas,  
de modo que el corazon  
mas se oprime , que se ensancha.

*Gracioso.* Ellè es el busilis , Niña,  
segun



segun dicen en las Galias :  
 Y assi salen los Galanes,  
 sean Reyes , ô Garnachas,  
 sin un Lacayo , que tenga  
 licencia siempre alcanzada,  
 para hablàr quanto quisiere  
 con chiste , y con bufonada  
 en presencia de su Amo,  
 de un Consejo , un Rey,  
 y un Papa.

*Gracioso.* Yà todo effo se acabò :  
 la Tragedia es la que campa.

Dime , y hàs visto la de hoy ?

*Gracioso.* Ensayàr la vi.

*Graciosa.* Acaba :

quentame , que te parece.

*Gracioso.* Qué hà de parecerme ?

Nada :

una pieza sin *Gracioso*

es una olla sin sustancia :

allí el Galan su cariño

le explica con puñaladas :

La Dama quiere , y no quiere,

y muere quando la matan :

Y me alegro , porque à el fin

se vè morir en las Tablas

de amor à una presumida :

porque yo nunca pensaba,

que esto se pudiera ver

ni aún fingido : Tambien se halla

un Hermano à lo Monsieur,

un Viejo , que una vez habla,

y despues se muere el pobre,

de gusto : qué buena danza !

Allí nunca se merienda,

ni se come : pero andàn

las Scenas à montones,

y cinco son las Jornadas,

las unidades son tres.

*Graciosa.* Qué son unidades , mi  
 alma ?

*Gracioso.* Los Enemigos comunes  
 de todas nuestras galanas  
 invenciones : un pretender,  
 que los Galanes , y Damas,  
 como si fueran Novicios  
 se estén metidos en casa,  
 que no viagen por el mundo,  
 como si à ellos les costàra  
 el dinero el carruage,  
 con lo que se desvaratan  
 los lances , y los enredos,  
 que tanto à el Vulgo le agrada.

*Vejete dentro.* Hagan bien à este  
 infeliz

triste *Vejete* , à quien mandan  
 por orden de la Tragedia  
 desterrado à la ignorancia.

*Gracioso.* Doblado es este , Rosita.

*Graciosa.* Si , que tambien à èl le  
 alcanza

como à segundo *Gracioso*  
 la Sentencia , que nos mata.

*Sale el Vejete.* Señores , por caridad  
 daràn limosna à quien mandan,  
 desde el Clima de las dichas,  
 à el País de las desgracias ?

Mosqueteritos queridos  
 no hay para el *Vejete* nada ?

*Gracioso.* Doblado , qué hay ?  
 Donde vàs ?

*Vejete.* Voy à buscar la Gandaya,  
 porque nuestro oficio ya  
 se hà muerto de mal de Francia.

*Gracioso.* Vais à Medina , decid ?

*Vejete.* No puedo yo tener causa,  
 que ante-galico mi genio  
 me preserva de estas maulas.

*Gracios.*



*Graciosa.* Doblado, que, en la  
Tragedia  
tampoco teneis entrada?

*Veje.* Entrada? Bonito es esto:  
allí nadie habla palabra,  
que no sea Duque, Marqués,  
Emperador, ó Monarcha:  
confidentes à lo mas,  
y esto es lo menos que passa.

*Graciosa.* Què es Confidente?

*Veje.* Alcahuete,  
heroycamente llamada  
esta ocupacion, amiga:  
que allí todo se disfrazá;  
las salidas son Scenas,  
y Actos llaman las Jornadas.

*Graciosa.* Con que no se halla  
remedio  
yà para nuestra desgracia?

*Veje.* Hijos míos, no le encuentro:  
yà nuestra fuerte està echada,  
yo pidiendo una limosna  
vivirè lo que me falta.

*Graciosa.* Escuchadme: En las  
Tragedias  
no se pringan, y se matan  
por sus dimes, y diretes,  
por sus penas, y sus rabias?

*Veje.* Así es, ello por ello.

*Graciosa.* Pues puede haver mayor  
causa

para hacer una Tragedia  
mejor que la otra passada?  
Matemonos todos tres,  
por no vèr aniquiladas  
nuestras antiguas Comedias.

*Graciosa.* Dices bien, que así se  
acaban  
de desayres tan indignos

las yà repetidas causas.

*Veje.* Con esto nuestra Tragedia  
ferà primero, y se ganan  
las albricias, por hacerla  
tan à lo vivo.

*Graciosa.* Muchacha, ¿dónde  
traes contigo algun cuchillo?

*Graciosa.* Aquí traygo este.

(saca uno muy grande.)

*Graciosa.* Zarazas!

Y què miedo que me dá!  
Yà me tiritan las patas:  
esta miseria es no mas?

*Graciosa.* Así mas presto se acaba  
de salir de una Tragedia,  
que nos martyriza el alma.

*Veje.* Vamonos, pues, à matar,  
que se hace tarde, y se passa  
la gana yà de morirse.

Quièn principia?

*Graciosa.* Yo. Tyrana

(toma el cuchillo.)

fuerte, que así me atormentas,  
pues que mis gracias maltratas,  
pues que mi chiste persigues,  
pues que mi donayre agravias;  
y cruel, y fementida  
con Gálicas fantasmadas  
me arrojas de las Tragedias;  
yo de mi vida contraria  
me abrirè el pecho cruel,  
y darè esta vida infausta  
en manos de mi dolor.  
Mosqueteros de mi alma,  
quedaos con Dios, q̄ me ausento  
de vuestras dulces palmadas:  
Balcones, Patio, Cazuela,  
Hombres, Brutos, Fieras, Damas,  
Sol, Cielos, Estrellas, Luna,

yà se acabaron mis gracias :  
 yà me doy . . yà me traspasó . .  
 yà me hiero . . . oyes mi alma,  
 (à el Grac.

enfayate tu primero,  
 que no sé este passó.

*Gracioso.* Daca, (toma el cuchillo.

Muger cobarde, que yo  
 à el miedo no vi la cara.  
 Así se toma el cuchillo,  
 y apartando la casaca  
 por no romperla, se enristra,  
 y en balbucientes palabras  
 se dicen quatro mil cosas,  
 que no significan nada :  
 Verbi gratia : hados impios ! . . .  
 Yo . . si . . quando . . ai que no  
 es nada.

Yo fuy la gracia . . Qué pena !  
 Yo fuy la fal . . Qué inconstancia!  
 Yo divertí . . Qué dolor !  
 Y hoy la fortuna contraria  
 me sigue , me martyriza . . .  
 pero mi valor . . mi rabia . . .  
 mi ira . . mi que se yó que . . .  
 mi impaciencia . . . Luces altas  
 de esos ojos picarillos,  
 que en la Cazuela me abrafan,  
 quedaos à nunca mas vér,  
 que yà el Gracioso se mata . . .  
 Doblado , acercaos à mi,  
 tened cuenta con la capa  
 no se me manche , que voy  
 à dàr fin à tantas rabias :  
 Vamos , pues , esto hà de ser.  
 Este es temblór ? .. Es constancia:  
 Es miedo ? .. Nó, que son figos :  
 Es acaso . . . Nó, no es nada :  
 Vamos à morir valor.

Aquí moriràn las gracias  
 del mejor de los Graciosos  
 à manos de . . . Calabazas,  
 tomad vos, que antes que muera,

(à el Vejete.

quiero consolàr mis ansias  
 con veros morir valiente.

*Vejete.* Dame el cuchillo , Panarra,  
 que aunque Viejo , mi furór  
 tiene para todo maña ,  
 pues con renovàr la pena  
 mas la colera se exalta.  
 Theatros , donde se vieron  
 Lavanderas las Infantas :  
 Tablas donde se admiraron  
 las invisibles Jornadas  
 desde Xerez à la China  
 en solo quatro palabras :  
 Donde à conjuros del Numen  
 en tres horas de distancia  
 se vè nacer , y ser hombre  
 un Heroe de mas de marca :  
 En donde nuestros Poetas  
 saben unir con su gracia  
 los Jardines del Gran Cayro  
 con Puerto-Real , y Chiclana,  
 quedaos con Dios , que me  
 mato

por no vér la extravagancia,  
 que como Secta infernal  
 descompone nuestras Farsias :  
 Y así en un fanti-amen  
 atrevidas estas canas  
 remataràn mis pesares,  
 dando valór à mi rabia :  
 Muera . . Jesus sea conmigo !  
 atraviesse . . Qué desgracia !  
 Traspassee . . Triste Vejez !  
 Muera el Vejete . . .



*Dama.* Quién causó tanto ruido en esta Carcel?

*Gracioso.* No os asustéis, que no es nada:

nos íbamos à matár heroycamente.

*Graciosa.* Tyrán la fortuna nos persigue, con que por salir de maulas remediabamos el susto como la Tragedia manda.

*Vejete.* Señora :: Señora mía, Usted escuche una palabra à un Vejete, que se muere à la Francesa.

*Dama.* Qué estraña confusión en vuestros genios advierto esta vez? Y en tanta novedad hallar no puedo razón que me satisfaga.

*Gracioso.* Buen disfímulo, Señora, para quien tiene la causa de todos nuestros peñares.

*Vejete.* Señora de toda mi alma, oyga Usted, escucha Usted? la Tragedia, la endiablada Francesa composicion con echarnos de las Tablas, si nos dexa à buenas noches, nos expone à noches malas: la Tragedia, Usted me entiende? tragicamente nos mata.

*Graciosa.* Mire Usted, yo alegreméte me miraba cortejada de todo el Mundo, por ser la primera circunstancia de nuestras Comedias, y ahora con la idéa estrañalariá

de representar Tragedias me desprecian, y me ultrajan, y esto no lo hé de sufrir por vida de . . esto basta: Usted dexenos morir, porque es cosa de importancia.

*Dama.* Sin duda, que haveis perdido el juicio con tan estraña preocupacion. La Tragedia no os arroja de las Tablas; antes discreta os procura para dár fin con galanas invenciones à sus hechos, que en heroycidades altas, si tristemente divierten con las agenas desgracias, quanto el corazon oprimen, mas se admite la enseñanza: pues representando à el vivo de las pasiones tyranas el dominio disfrazado, con todas sus circunstancias, los suceßos infelices son avisos, que declaran, en lo infausto de la accion de la traycion, la inconstancia, la veleidad, la ossadia, el precipicio en que paran discursos que no se fundan en razón, y justa causa. Tambien la Tragedia enseña, heroycamente elevada, à sentir con discrecion, à querèr, sin las ossadas nieblas de un atrevimiento: à manifestar las ansias de un noble pecho, que huye de envilecèr su constancia con las toscas expresiones,

que

que humildes tanto se apartan  
de una heroyca educacion,  
que aspira á cosas osadas.  
En fin nos pone delante  
las acciones mas nombradas  
de tantos Heroes sublimes,  
que por su honòr, por su Patria,  
la Religion, y su Rey,  
supieron sufrir la infausta  
tyrana muerte; estimando,  
antes que hacer una infamia,  
el dàr el pecho à un cuchillo,  
à un veneno las entrañas,  
la vida à un atrevimiento:  
en lo que el prudente halla  
quanta fuerza la virtud  
tiene para ser amada,  
que se pospone la vida  
sòlo por no quebrantarla.  
Esto es la Tragedia, Amigos,  
sea de la China, ò de Francia,  
por buena se hà de abrazar,  
que el seguir las antiguallas  
mas por tema, que razòn,  
ò es locura, ò ignorancia.

*Gracioso.* Con q̄ faco en conclusion,  
que yà los chistes se acaban,  
y que todo es seriedad?  
Pues Rosita à la demanda:  
vamonos pues à matar.

*Dama.* Què seais tan necios!  
Mal haya

quien trata con ignorantes,  
à quien la razòn no agrada,  
sòlo porque no es razòn,  
que oyeron en su crianza!  
No os hé dicho, que despues  
de la Tragedia acabada,  
queda tiempo para dàr

con chistes, y bufonadas  
gusto à los genios alegres,  
y que el animo se esparza?  
Valientes Zoquetes sois.

*Graciosa.* Yà respiran nuestras  
ansias.

Con que havrà cascabel gordo,  
Saynete, Bayle, y Tonada,  
y saldré à el Tablado yo?

*Vejete.* Y digame por su alma:  
Tendrè lugar un Vejete  
para dàr vuelta à la Capa,  
dàr su ronquido que cruja,  
y componerse las barbas?

*Dama.* Sí Amigos, lo dicho dicho:  
Una diversion es mala,  
si no se mezcla de todo:  
pero con la circunstancia,  
de que cada cosa venga  
à su lugar ajustada.

*Gracioso.* Pues si es asì luego à el  
punto

lluevan Tragedias de Francia,  
que si las gracias no mueren,  
seràn Tragedias con gracia.

*Graciosa.* Pues yà no me mato yo,  
pues por salir à las Tablas,  
aunque sea à el fin de todo,  
verè una Tragedia larga.

*Dama.* Venid, que yà la Tragedia  
me està esperando, y mi falta  
la harà dilatar: y asì  
pidiendo el perdon de quantas  
circunstancias la distinguen  
de nuestra costumbre anciana:  
Espero, que mi Auditorio  
harà justicia à las ansias  
con que procuro servirle  
disimulando las faltas.



Todos. Y todos esperanzados  
en esta piadosa gracia,

aguardamos el perdón  
con silvos no, con palmadas.

FIN DEL PROLOGO.

# TRAGEDIA.

## PERSONAGES.

ARLAJA.... Hija desconocida de Guido: *La Señora Sebastiana Pereyra.*

CLAVERAN. Hijo desconocido de Guido: *La Señora Victoria Ferrer.*

CELINDA... Confidente de Arlaja: *La Señora Antonia Gonzalez.*

OTOMAN... Soldán de Jerusalem: *Estevan Valdés.*

GUIDO..... Principe de la Sangre de los Reyes de Jerusalem  
*Benito Pereyra.*

ROSELLON.. Cavallero Francés, Esclavo: *Gaspàr de Losada.*

MAHOMET.. Turco Confidente de Otomàn: *Jayme Cabrera.*

ALI..... Turco: *Jayme Palomino.*

Un Esclavo.

Captivos, y Turcos.

*La Scena se representa en el Palacio de los Soldanes  
de Jerusalem.*

# ACTO PRIMERO.

SALON REGIO ILUMINADO PARA LAS  
Bodas de Arlaja.

## SCENA PRIMERA.

*Arlaja , que traerá en un lazo á el pecho una Cruz de  
Diamantes , vestida á la Turca , y Celinda  
Eslava Christiana.*

*Celinda.* **Q**Uién havia de pensar , Arlaja bella,  
que este sitio fatal , y dura estrella  
nuevas te fuscitase inclinaciones ?  
Qué esperanza , destino , ò qué blasones  
tus lastimosos , y funestos dias  
hàn yà mudado en tantas alegrías ?  
Pacífico tu pecho , y sossegado  
tranquilidad gustoso há demostrado,  
à el passio que te aumenta tu hermosura.  
De tu llanto la pena , y amargura  
yà no ofuscan las luces de tus ojos,  
que no vuelves tal vèz , ni àun con enojos,  
á aquel Clima feliz , donde valiente  
nos havia de llevar dichosamente  
esse Joven Francès : yà no hablas nada  
de una tierra tan bella , y cultivada,  
en donde las Mugeres son servidas  
de un Politico Pueblo , y aplaudidas ,  
recibiendo en amantes corazones  
á sus bellezas dignas atenciones :  
donde , de sus Esposos Compañeras,  
reynan en todas partes placenteras :



donde la libertad con el recato,  
 el juicio sin violencia, y en su trato  
 hallada la virtud sin los temores,  
 quanto respiran son honestas flores?  
 Yá pues no suspirais por tan amada,  
 y dulce libertad, antes deseada?  
 De un Sultán el Serrallo violento,  
 su triste austeridad, y el sentimiento  
 con que el nombre de Esclava à el pecho afusta,  
 no tiene nada odioso, que os disgusta?  
 Acaño estimais mas estas Riveras,  
 que las del Sena siempre placenteras?

*Arlaja.* Nunca mueve á el deseo lo ignorado:  
 el Cielo nuestros passos hà guiado  
 á vivir del Jordan las vecindades:  
 y entre essas, que has llamado austeridades  
 del Serrallo, mi infancia acostumbrada,  
 cada vèz de su estylo mas se agrada.  
 El Mundo, que tu amor tanto me abona;  
 es nada para mi, pues me abandona  
 á el Soldan, que valiente nos domina:  
 el glórioso poder de este me inclina,  
 pues mi conocimiento mas no alcanza:  
 vivir con el es sola mi esperanza;  
 lo demàs ilusion.

*Celinda.* Y has olvidado  
 aquel noble Francés, à cuyo agrado  
 tantas promessas deben nuestras penas,  
 de venir à romper estas Cadenas?  
 Yá no tienes presente su ofradía,  
 la gloria que adquiriò su vizarría  
 entre el horròr de empresas desgraciadas,  
 por los nuestros perdidas, y lloradas?  
 De Damasco los siempre altivos muros  
 son los testigos de esto mas seguros.  
 El Sultán Vencedor, viendo admirador

tan heroyco valor , le há dispensado  
licencia , por sus prendas merecida,  
con palabra de honor á su partida.

Le aguardamos aún , pues generoso  
debe pagar el precio , aunque costoso,  
de nuestra libertad. Dí por tu vida,  
será nuestra esperanza así perdida ?

*Arlaja.* Tal vez en las promesas se hà excedido,  
y no podrá cumplir lo prometido :  
dos años se hàn pasado , y no parece :  
Celinda , un forastero mucho ofrece,  
que no puede pagar : desconocido  
un Esclavo se arroja inadvertido,  
y se empeña indiscreto por librarse :  
debía de sus manos esperarse,  
que á diez nobles Christianos les rompiesse  
los Grillos , ô â los suyos se volviessse.  
Su inutil zelo admiro demasiado;  
pero es vano el pensar : : : :

*Celinda.* Si fuera honrado ?  
Si en fin volviera fiel â sus promessas,  
quisieras tu : : :-

*Arlaja.* En valde te interesas.  
Yâ el tiempo se passó , todo es mudado.

*Celinda.* Como ! Qué decir quieres ?

*Arlaja.* El cuydado,  
y el destino de Arlaja decir quiero ;  
que aunque ocultar debiera lo primero  
de Otoman el secreto : el pecho mio  
se alegra descansar con tu alvedrio.  
Despues , que â ti con otras prisioneras  
te hicieron alejar de estas riveras,  
por terminar el Cielo mi gemido,  
de un poderoso brazo se hà valido.  
El Heroyco Otoman : : :-

*Celinda.* Y bien , que dice ?

*Arlaja.*



*Arlaja.* El Soldán mismo, el Vencedor felice,  
 Celinda, ::: del Christiano ::: á mi me adora:::  
 te avergüenzas? ::: Te entiendo::: escusa ahora  
 de pensar, que yo nunca haya podido  
 humillarme á desear su amor rendido,  
 y que por complacér tan alta llama,  
 admita el vil honor de ser su Dama:  
 y en fin, que sufrir pueda el riesgo fiero  
 de un amor desdichado, y pasajero.  
 El Valor, que modestia nos prescribe,  
 en mi pecho, hasta aquí constante vive;  
 y primero á la muerte me ofreciera,  
 antes que á mi decoro yo ofendiera.  
 Escucha, aunque te admires; su ardimiento  
 le promete un sencillo rendimiento  
 á mi tal qual belleza, y entre tantos  
 objetos de su amor, y sus encantos,  
 solamente se muestra á mi rendido,  
 amante, generoso, y entendido;  
 pues Hymeneo haciendome dichosa,  
 presto destruirá la siempre odiosa  
 competencia de afectos tan fatales,  
 rindiendome su pecho, y mis rivales:  
 pues para que principie á ser felice,  
 este aparato regio me lo dice.

*Celinda.* Tus prendas, y virtudes dignas creo  
 de esse amoroso, heroyco, y fiel tropheo:  
 mi pecho lo celebra; no lo admira:  
 y esse bien, que tu amor tanto suspira,  
 desearé logre un venturoso estado,  
 pues mi amistad se mira con agrado  
 numerarse entre todas tus Vassallas.

*Arlaja.* Serás siempre mi igual, pues que tu hallas  
 el modo de agradár sin duda alguna:  
 conmigo lograrás de mi fortuna,  
 tuyos serán los bienes que deseo.

*Celinda.*

*Celinda.* Ay de mi! Y querrá el Cielo este hymenco?  
 Permitirá, tal vez, que éssa grandeza,  
 que te adquiere infelice tu belleza,  
 y por lo regular siempre es fingida,  
 no origine inquietudes en tu vida?  
 Secreto impulso no te hà detenido?  
 Te se olvida Christiana havèr nacido?

*Arlaja.* Ay! Qué dices? Por què el dolòr renuevas?  
*Celinda* :: : O Cielos! Tengo algunas pruebas  
 de lo que soy? Acafo hà permitido  
 el Cielo me conozca? No hà querido,  
 que ignore siempre à los que el ser me dieron?

*Celinda.* Claveràn, que estos Climas nacer vieron,  
 que un Christiano es tu Padre hà referido:  
 éssa Cruz, que contigo has conducido,  
 y en tu niñez à el pecho te encontraron,  
 y mis cuydados tanto conservaron:  
 éssa insignia Christiana, Cruz hermosa  
 con que mi mano te adornó piadosa,  
 tal vez contigo acafo quedaria  
 como prenda secreta, y fièl espia  
 de la fè que debiera tu cuydado  
 guardar à el Dios, que infiel hás olvidado.

*Arlaja.* Otra prueba no tengo: pero ahora  
 mi triste corazon, que à sí se ignora,  
 seguir podrá una Ley, de que mi Amante  
 aborrece aùn el nombre tan constante?  
 Desde mi tierna edad me acostambraron  
 à la Ley, que dichosos observaron  
 los Musulmanes: yà lo hé conocido,  
 y con pesar bastante lo hé sentido.  
 La doctrina, que guia nuestra infancia,  
 forma la inclinacion sin repugnancia,  
 las costumbres nos forma, y experiencia,  
 nos forma la razon, y la creencia.  
 En el Ganges Esclava me veria



de los Idolos falsos con fé impia ;  
 Christiana , si naciera entre las Lises,  
 y Turca , quando havito estos Países :  
 la instruccion lo hace todo sin violencia,  
 y assi de nuestros Padres la influencia  
 describe en los primeros pareceres  
 estos indefectibles caràcteres,  
 que el exemplo , y el tiempo van trazando,  
 y que Dios solo puede ir borrando.  
 Quando tu aprisionada te llorastes,  
 eras de adulta edad , y assi lograstes  
 hallar con ella tu razon formada,  
 tu creencia , y tu ley assegurada.  
 Mas siendo Esclava yo desde la Cuna,  
 tarde puede tener noticia alguna  
 de la Christiana Ley , que no aborrezco.  
 Esta preciosa Cruz ( verdad te ofrezco )  
 hà hecho tal impresi3n con repugnancia  
 dentro del corazon , que mi constancia  
 con tal temor la mira , y tal respecto,  
 que me atrevi à invocarlo con afecto,  
 antes que de Otomán el gentil brio  
 se huviera hecho Señor del pecho mio.  
 Las compasivas leyes , de que atento  
 mil veces Claverán me habló contento,  
 venera mi interior : estas piadosas,  
 que alejan las miserias siempre odiosas  
 de una fiél Sociedad , que enternecida  
 compone una hermandad tan bien unida,  
 obligandose à amar promiscuamente,  
 las contemplo dichosas ciertamente.

*Celinda.* Y por què contra ellas hoy te muestras ?  
 Por què rindes el pecho à las siniestras  
 torcidas musulmanas intenciones,  
 y à los Christianos con rigor te opones,  
 con su sobervio Vencedor casando ?

*Arlaja.*

*Arlaja.* Puès havia de vivir yo despreciando de su pecho la oferta generosa? Puede ser que yo fuera mas dichosa, pues sin amor, Christiana tal vez fuera: tal vez tu Ley sacrificar me viera; pero Otomàn me adora, es mi tropheo, todo por èl olvida mi desseo: nada mas que Otomàn mi pecho mira, y ciega mi razon solo suspira, viendose á tanta dicha así elevada, por la gloria de hallarse idolatrada. Advierte su valor, su vizarría, sus hazañas, su esfuerzo, su ostadía: mira su frente de laurel cercada: pero advierte, que aquí no te hablo nada de la Corona, que à mi amor ofrece: no, que un agradecimiento no merece mas nombre, que debil recompensa, y no es de amor obsequio, que es ofensa. A Otomàn, no à su imperio, solo adoro, y en èl no busco mas, ni por mas lloro, Amiga mia, que por Otomàn mismo: escucha de mi amor un heroifino. Si su destino huviera sido opuesto, y Esclavo yo à mis pies le viera puesto; si la Siria mi mando obedeciera, ó la pasión me engaña lisonjera, ò *Arlaja* desde el Throno baxaria, y amante la Corona le daría.

*Celinda.* Gente se acerca, el mismo es el que viene.

*Arlaja.* Mi corazon lo anuncia, y me previene, que es aquel que constante, y fiél adoro: despues que por su ausencia dos dias lloro, mi *Celinda*, el amor compadecido me lo vuelve á mi vista mas rendido.



## SCENA II.

*Otomàn con Comparfa de Turcos , Arlaja , y Celinda.*

*Otomàn.* **A**Ntes que el Hymeneo, Arlaja hermosa,  
 haga de nuestro amor union dichosa,  
 componiendo piadoso en dulce calma  
 de dos almas Amantes sola un alma :  
 como fièl Musulman, mis pensamientos  
 sobre mi amor, tu fé, y mis intentos  
 con toda claridad quiero explicarte.  
 Estos Sultanes, que la mayor parte  
 del Mundo reverencia humildemente,  
 sus usos, y derechos ciertamente  
 de exemplar para mi nunca han servido.  
 Bien sé, que nuestra Ley há concedido  
 favorable, y propicia à los placeres  
 permiffos dilatados, y poderes,  
 ancho camino abriendo à los desseos,  
 en que la voluntad à mil tropheos  
 sin reserva se ofrece, donde hallo,  
 se puede disfrutar en el Serrallo,  
 prodigo del amor, que el pecho alista,  
 de apetecibles Triumphos la Conquista :  
 y pacifico en el vivir mandando,  
 desde tantas delicias governando  
 de mi vasto País lo interminable:  
 pero si este vivir es agradable,  
 lo que sigue es cruèl : mas de cien Reyes  
 vencidos son por él à agenas Leyes :  
 si miro los cobardes Sucessores  
 de Mahoma, sufriendo mil rigores :  
 Estos Caliphas, que en fatal grandeza,  
 temblando de temòr, y de vileza,  
 entre el Altar, y el Throno yá arruinados,  
 vivir

vivir de todo el Mundo despreciados,  
y un nombre sin poder viles teniendo,  
estar en Babylonia consumiéndose:  
A ellos que fueron, como sus Mayores,  
del Mundo entero unicos Señores  
(así de su pasión lo huvieran sido)  
Godofre de Bullon los há vencido,  
la Gran Jerusalén de ellos tomando,  
y à sus Armas la Syria sujetando.  
Mas para castigar Secta Enemiga,  
quiso Dios oponer quien les persiga,  
sirviéndose del brazo valeroso  
del Grande Saladino victorioso.  
Después mi Padre de su triste muerte  
el Jordán dominó con brazo fuerte:  
yo que sus nuevas glorias he heredado,  
incierto Dueño de un vacilante Estado,  
veo que estos Christianos atrevidos,  
en robos, y maldad enfurecidos,  
desde lo mas remoto de Occidente  
se vienen acercando àcia el Oriente.  
Y así mientras la Guerra, y sus furiosos  
del Nilo à el Ponto-Euxino con rigores  
hace temblar, y estremecer la tierra,  
no quiero yo alexarme de la Guerra:  
ni de amor, y delicias rodeado  
mi pundonor con el valor postrado,  
de un Serrallo à las viles alegrías  
abandonar, y despreciar mis dias.  
Mi ardor, mi gloria, y mi pasión dichosa  
aquí testigos son, ó Arlaja hermosa,  
de que à tí sola eligiré el deseo  
por Esposa, por Dama, y por Tropheo:  
y que yo viviré siempre constante  
siendo tu Esposo, amigo, y fiel Amante,  
repartiendo contento mi cuidado



con la Guerra atrevido ; à ti humillado.  
 Tampoco pienses , que mi Real decoro  
 fiarà la virtud de la que adoro  
 de effos Monstruos del Afsia aborrecibles,  
 de los Serrallos Guardas infufribles,  
 y à el placér de su Dueño eclavizados.  
 Con amor , con lealtad , y con agrados  
 tanto os estimo , quanto bien os quiero,  
 y por vuestra virtud à quien venero,  
 que de vos misma solo hé de fiarme :  
 despues de lo que digo , penetrarme  
 el corazon , y ved sus sentimientos,  
 y sabed , que en vos tiene sus contentos :  
 comprehended la amargura dolorida  
 con que passara mi infelice vida ,  
 si tu à mi amor no mas correspondieras  
 con solo las señales placenteras,  
 que demuestran un pecho agradecido  
 por qualquier beneficio recibido.

Arlaja , os quiero , y de vos aguardo  
 un fuego igual à el fuego en que yo ardo :  
 mi corazon dessea , no lo niego,  
 por alivio à su amor ardiente fuego,  
 juzgandome infeliz , y aborrecido,  
 si debilmente soy correspondido.

Este el caractèr es de mi suceso,  
 quereros , y serviros con exceso :  
 si igual amor en vuestro pecho vive,  
 por Esposa mi fé luego os recibe ;  
 pero de esta fortuna el fiel desseo,  
 y el peligroso enlace de Hymenèo  
 haràn mi vida triste , y enfadosa,  
 si à ti , Arlaja , no te hacen muy dichosa.

*Arlaja.* Vos , Gran Señor , con triste vida ? Cielos !  
 Si funda vuestra Alteza sus consuelos  
 sobre mi corazon enamorado,

si en mi secreto ardor los hà cifrado,  
 qué mortal puede haver, que altivo pueda  
 ser mas feliz que vos, ni que os exceda?  
 Esfios dulces, queridos, y agradables  
 de Espofo Amante, nombres apreciables  
 nos fon comunes, pero yo os excedo  
 en el guſto, Señor, de ver que puedo  
 todo eſperar de un bienhechor, que adoro:  
 de ver forma el deſtino à mi decoro  
 vueſtra ſola bondad: de ſer dichofa  
 obra de vueſtra mano generoſa:  
 de venerar, y amar à un Heroe Auguſto,  
 à quien admiro con reſpecto, y guſto.  
 Ciertamente, ſi en tantos corazones  
 como dominan hoy vueſtros blaſones,  
 vueſtro cuydado amante hà diſtinguido  
 de mi feè el rendimiento enardecido:  
 ſi de vueſtra eleccion lo ſoberano,  
 à quien amante humilde :: :-

## SCENA III.

*Otomán, Arlaja, Celinda, y Mabomet.*

*Mabomet.* **A**quel Chriſtiano,  
 que baxo ſu palabra, y tu licencia  
 fué à Francia, Gran Señor, pretende audiencia.

*Celinda.* O Cielos! ( à parte,

*Otomán.* Entre pues: por qué no viene?

*Mabomet.* En las primeras Salas ſe entretiene:  
 no diſcurrí pudiera un vil Chriſtiano  
 gozar, Señor, tu aſpecto Soberano,  
 y en tan alto lugar tener entrada.

*Otomán.* Entre al momento. Sin faltár en nada  
 à mi reſpecto, deſde aquí adelante  
 todos podrán gozar de mi ſemblante,  
 Tales maximas ſon aborrecibles,

que



que hacen tantos Tyranos invisibles,  
quantos Reyes las guardan rigorosos.

## S C E N A I V.

*Otomàn , Arlaja , Celinda , Mahomet , y Caveràn.*

*Caveràn.* **R**espectable Enemigo , à quien ansiosos  
los Christianos estiman dignamente,  
vengo à desempeñar atentamente  
mi palabra , y la tuya : yà hè cumplido  
con mi promessa , que la firmes pido :  
traygo de Arlaja el precio señalado,  
de Celinda tambien , y lo tratado  
para los diez Christianos Cavalleros  
de Salèn en los Muros prisioneros :  
su libertad , por mi tan diferida,  
les fuè para mi vuelta concedida.  
Sultán , dà à tu palabra cumplimiento :  
ellos no son mas tuyos : à el momento  
los hago libres , gracias à el cuydado,  
que por cumplir mi honòr hè conservado.  
Y así mientras yà rotas sus Cadenas,  
el precio doy por redimir sus penas;  
el todo de mi suerte aniquilado,  
à mi dulce esperanza le há privado  
de hacer por mi con mano lastimosa,  
lo que por ellos hace generosa.  
Una pobreza noble me hà quedado,  
mis Amigos gustoso hé libertado :  
Cumpló mi feè de mi palabra amante,  
mi honòr , y mi debèr : esto es bastante :  
Yo vengo à tu poder , tu Esclavo me hago,  
y así quedando en prendas satisfago.

*Otomàn.* Christiano , tu valor mucho me agrada :  
mas vive tu offadìa lisonjeada

de

de exceder à Otomàn en generoso ?  
Cobra tu libertad , y cuydoso  
recoge tus riquezas promptamente ;  
á el Oro del rescate juntamente  
mi liberalidad añade luego :  
Por diez Christianos que pidió tu ruego,  
ciento te quiero dàr , para que veas,  
si en generosidad te lisonjeas.  
Yà los puedes pedir , y que te figan,  
para que noten en tu Patria , y digan,  
que de la Syria en el remoto estado  
la virtud se practica con agrado :  
que discurran despues de tu partida,  
quien de este Imperio tiene merecida  
la Corona mejor , sin valòr Guido,  
ò el brazo de Otomàn nunca vencido.  
Pero entre los Christianos , que piadosa  
mi bondad te concede generosa,  
de todos los que pida tu cuydado,  
tan solo Guido queda exceptuado :  
Su nombre à mi grandeza es sospechoso,  
por ser de aquel Linage , que dichofo,  
aquì en Jerusalèn reynò algun dia :  
todos conocen , que á esta Monarquìa  
tiene derecho , y este es un delito,  
que hará su padecer casi infinito.  
Esta la fuerte es de su sentencia :  
si me huviera vencido , igual violencia  
sufriera en su poder por desgraciado :  
siempre Guido en prisiones encerrado,  
morirá de infeliz , sin que consiga  
la luz del Sol minore su fatiga.  
Yo lo siento , es verdad , pero perdone  
á la necesidad , que lo abandone  
á tal severidad , y tal venganza.  
Por lo que á Arlaja tu intencion alcanza,

pue-



puedes creerme, si, sin que te ofendas,  
que no vale tan poco, que pretendas  
arbitrar de tan grandes intereses:  
se juntarán en vano los Franceses,  
y todos los altivos Soberanos  
para intentár facarla de mis manos.  
Vete pues.

*Claverán.* Qué hé escuchado! Ella hà nacido  
Christiana, y tu palabra he merecido  
para su libertad: y en lo tratado  
del Noble Guido, anciano desgraciado,  
como podria :::-

*Otomán.* Advertid atento,  
que esta es mi voluntad, y Real intento:  
venèro tu virtud, mas tu apreciable  
altivo humor, me es ya desagradable.  
Vete á el instante, y sean tus cuydados,  
que el Sol mas no te alumbrè en mis Estados.

*Se vá Claverán, despues de haver hecho una  
profunda reverencia à Otomán.*

*Celinda.* O Dios piedad! (á parte.

*Otomán.* Arlaja, partid luego,  
y el mando Soberano, que os entrego,  
usád como Sultana en el Serrallo,  
mientras el vivo amor en que me hallo,  
vá á prevenir la pompa á el Hymeneo,  
que coronará fiél nuestro deseo.

## S C E N A V.

*Otomán, y Mahomet.*

*Otomán.* **M**Ahomet, esse Esclavo que quería?  
èl suspiraba :::- sus ojos no volvia  
siempre ácia ella? Dí, lo has reparado?

*Mahomet.* Qué decís, Gran Señor! Vuestro cuydado

de

de una pasión zelosa así oprimido?

Quien había de vivir tan atrevido?

Otomán. Qué! :: Yo zeloso? :: Con tan vil baxeza

había de obscurecer á mi grandeza?

Yo sufrir un suplicio tan severo,  
que adoro, y aborrezco quando quiero!

El hombre que rezela tal ofensa,

merece la traycion en recompensa.

Solo á el Amor mi Dama está obediente,

amigo, yo la adoro tiernamente,

y este amor es tan grande, y elevado,

que á mi benignidad há aventajado.

Yo zeloso no soy :: mas si lo fuera :::

Si á el corazon :: ó Dios! :: Esta idéa fiera

olvide de una vez el pensamiento:

de mas sólido, y noble sentimiento

mi cariño se mira poseido.

Vé luego á tener todo prevenido

á este feliz momento, que mi vida

vá gustoso á enlazár, y á vér unida

con la hermosura, que mi pecho adora,

mientras voy á gastar sola una hora

de mi Impèrio á el continuo, y fiel cuydado,

y el resto será á Arlaja consagrado.

*vanse.*

FIN DEL ACTO PRIMERO.

E

ACTO



# ACTO SEGUNDO.

## SCENA PRIMERA.

ATRIO MAGNIFICO DE UN PALACIO EN UN lado , y en los baltidores del otro se figurarán algunas Casas : En el Telón del Foro se representarán unos lejos de Ciudad , y un Campo de otro lado , en que havrà un Monte , que se distinga bien.

*Claveràn, y Rosellòn de Captivo.*

*Rosellòn.* **O** Noble Claveràn , que generoso haveis roto con animo piadoso de tantos infelices las Cadenas : Vos redemptor de las Christianas penas, por un Dios Redemptor para esto embiado, venid , haced presente vuestro agrado, gozareis de la fièl , justa alegria de vér los Compañeros à porfia à vuestros pies llorar , apeteciendo besar la feliz mano , que venciendo el destino cruel , que nos oprime, con valor generoso nos redime. Del Serrallo à las Puertas os esperan, permitid , vèan à el Hèroe que veneran, y que à tal bien-hechor estèn unidos.

*Claveràn.* Ilustre Rosellòn , tan distinguidos honores moderád : yo hé practicado de un Christiano el debér , y hé executado lo que vuestro valor tambien hiciera, si en igual caso à su nobleza viera.

*Rosellòn.* Es verdad , pues los dignos Cavalleros,

y

y todos los Christianos verdaderos  
 por su Ley deberán sacrificarse :  
 de nuestro corazon hà de fundarse  
 la gran felicidad en el trophèo  
 de todo abandonàr por el desseo  
 de dàr feliz alivio á el desgraciado.  
 Dichoso aquel à quien el Cielo hà dado  
 arbitrio como à vos tan prodigioso,  
 de cumplir un debèr noble , y piadoso !  
 Pues nosotros , que blanco de la suerte,  
 que nos oprime rigorosa , y fuerte :  
 nosotros pues , Franceses desgraciados,  
 Captivos en Salén , y yà olvidados  
 por un tan largo tiempo en las Cadenas,  
 en donde sin socorro à nuestras penas  
 el Padre de Otomàn nos puso fiero,  
 sin vos , Christiano fièl , y Cavallero  
 volvér á ver no huvieramos logrado  
 de Francia Ilustre el venturoso Estado.

*Claverán.* Dios de mi corazon hoy se hà servido :  
 Señor , su providencia hà contenido  
 del Joven Otomàn el rigor fiero :  
 pero qué tristemente considero  
 esta felicidad contrapesada ;  
 y que amargura horrible está mezclada  
 con el favor de la clemencia odiosa  
 de esse cruèl Soldàn , siempre injuriosa !  
 Dios , que mira , y entiende mis afectos,  
 sabe , si yo intentaba otros proyèctos,  
 que los de su servicio , y su grandeza :  
 su gloria procuraba , y con presteza  
 volverle discurria una hermosura,  
 que en su mas tierna edad , la suerte dura  
 junto conmigo sujetó inclemente  
 del cruèl Noradino á el ceño ardiente,  
 en el dia infelíz , que los Contrarios



de nuestra Augusta Ley, con modos varios  
 llenaron de la Syria el triste suelo  
 de nuestra Sangre, y nuestro desconsuelo,  
 quando Guido en Cèsarea fué vencido.  
 Yo siendo del Serrallo redimido  
 por los Christianos, mi infelice vida  
 desde tres años se mirò oprimida  
 segunda vèz à su prision primera:  
 despues siendo fortuna placentera;  
 con palabra de honòr à Francia embiado,  
 me havia, Señor, alegre lisonjeado,  
 que à Arlaja (ò qué inutil esperanza!)  
 podria llevar (lo que un desseo alcanza!)  
 à la Corte de Luis, llena de glorias  
 con su virtud, su honòr, y sus Victorias.  
 Nuestra Reyna à mi zelo favorable,  
 desde el Throno mirandola agradable  
 la ofrecia una mano protectora.  
 En fin, tan inmediata aquella hora  
 en que la libertaban mis desvèlos,  
 la detienen ::: qué digo! ::: Santos Cielos!  
 Arlaja yà olvidando los Christianos  
 por el Soldàn, que la ama ::: yà son vanos  
 estos discursos ::: un desprecio impio,  
 Señor, me oprime de un mortal desvío.  
 Nuestra esperanza yà se vè burlada.

*Rosellón.* Yo por ellos ofrezco, si os agrada,  
 mi libertad apenas conseguida:  
 de todo disponed, vuestra es mi vida.

*Claveràn.* Aquel Guido infeliz, Rama frondosa,  
 y ultima de la Sangre generosa  
 que en Heroes tan fecunda se admiraba:  
 aquel Guerrero, cuyo ardór llenaba  
 de gloria sin igual el Orbe entero:  
 aquel fiél corazon, digno heredero  
 de Bullón, en la Syria detenido,

no será à los Christianos concedido.

*Rosellón.* Señor , así vuestro favor es vano :  
 qué Soldado á su honor siendo tyrano;  
 gustará vér quebradas sus cadenas,  
 y á su Gefe dexar merido en penas ?  
 A Guido no le haveis vos conocido,  
 como yo que le amé : reconocido  
 sed del Cielo à ei favor , porque clemente  
 dispuso , que nacierais felizmente  
 mucho tiempo despues de aquellos dias  
 dignos del odio , y llenos de offadias :  
 despues de aquellos dias desgraciados  
 en sangre tintos , y en dolor mezclados,  
 en los que ví caer baxo los ceños  
 de nuestros ( ô infeliz ! ) barbaros Dueños  
 estos Sagrados Muros , que alentados  
 supieron conquistar nuestros passados.  
 Si huvierais visto ( ô penas ! ) aquel Templo  
 abandonado à el mas prophano exemplo :  
 El Sepulchro de un Dios à quien servimos,  
 en sacrilegas manos tambien vimos.  
 Si mirarais à el pie de los Altares  
 Padres , hijos , Mugerres á millares  
 entre el horror , y el fuego ir espirando  
 y á el ultimo Rey nuestro , tropezando  
 en su misma vejez , caer herido,  
 y dar á el viento el ultimo gemido,  
 sobre sus hijos infeliz muriendo.  
 Mas Guido su valor anteponiendo,  
 ultima flor de Rama siempre Augusta,  
 en lanze tan fatál nada le asusta :  
 antes reanimando nuestro aliento  
 en aquel infeliz , cruél momento  
 entre muertos , y Templos arruinados,  
 Enemigos , y Amigos ya mezclados,  
 vuelve con furia á manejar la Espada



## TRAGEDIA:

à cada passo en fangre infiel bañada,  
 y en la otra mano la señal clemente  
 de nuestra Santa Fé mostrando ardiente,  
 en alta voz à todos nos decia:  
 Franceses, á el valor, nuestro es el dia.  
 Sin embargo de un riesgo tan crecido,  
 con su favor haviendole asistido  
 la virtud del Altísimo piadafo,  
 que hoy nos liberra, siempre generoso  
 el camino propicio le allanaba,  
 y en su favor delante de él marchaba:  
 y libertando tantos infelices,  
 quantos pudo su voz hacer felices,  
 nos conduxo à su lado muy seguros  
 de Césarea á los altivos Muros.  
 De todos à una voz allí aplaudido,  
 por nuestros Caballeros fué elegido  
 para darnos la Ley. O Amigo amado!  
 Dios Justo, que à nosotros hà humillado,  
 no hà querido, sin duda, en esta vida  
 darnos la paga à la virtud debida:  
 en vano combatimos por su nombre,  
 (qué horror! Cuya memoria hace me assombre!)  
 Jerusalén (ay Dios!) del fuego Esclava  
 aún entre las cenizas humeaba,  
 quando siendo infelices atacados,  
 y por un Traydor Griego allí entregados  
 à nuestros mas crueles enemigos,  
 la voráz llama (los Cielos son testigos!)  
 que incendiaba à Salèn sin esperanza,  
 de Césarea los Muros cruél alcanza,  
 esta desgracia siendo en sus lamentos  
 la ultima de treinta años de tormentos.  
 Allí ví á Guido (ay triste!) aprisionado,  
 insensible á su ruina, y elevado  
 sobre su corazon, nada sentía,

y solo à su valòr enternecia  
 los males que sufrian sus hermanos.  
 El Padre de los miseros Christianos  
 desde entonces, Señor, vive oprimido;  
 y en una vil prision envejecido:  
 ausente vive en tanto desconsuelo,  
 privado de poder miràr à el Cielo,  
 de Europa, y Afsia viendose olvidado:  
 esta es su horrible fuerre, y vil estado.  
 Quièn sin èl se podrá llamar felice,  
 quando por nuestro amor es infelice?

*Claveràn.* Teneis razón: essa fortuna fuera  
 solo á un pecho cruèl muy placentera.  
 O quanto yà aborrezco el infiel hado,  
 que tiene à nuestro amor de èl apartado!  
 Sus penas sè, y entre ellas hè nacido,  
 sin un nuevo dolòr hoy no han podido  
 escucharlas de vos mis sentimientos:  
 vuestra prision, la fuya, y los tormentos,  
 que Césarea à cenizas reducida  
 tolerò de un furòr vil oprimida,  
 los primeros objetos cruèles fueron,  
 y primeras desgracias que ocurrieron  
 à mis ojos, que apenas los abría:  
 Aùn casi de la Cuna no salía,  
 y me parece que presente miro  
 la Scena triste, que contais, y admiro.  
 De entre tantos Christianos inmolados  
 en el Templo à el furòr por desgraciados,  
 por mano infiel que horrores practicaba,  
 teñida en negra sangre, que aùn humeaba,  
 yo, y otros niños infelices fuimos,  
 quando arrancàr allì tambien nos vimos  
 de los Maternos brazos, que temblando  
 à el Cielo la venganza iban clamando,  
 y à el Palacio Real nos conduxeron.

En

En este mismo sitio, donde os vieron,  
 Señor, mis tristes ojos, Noradino  
 me hizo cerca criar ( infiel destino ! )  
 de aquella Arlaja, que despues ( perdona  
 si à el nombrarla mi pecho se apasiona )  
 que despues alexada à infiel desvío,  
 abandonò à su Dios por Dueño impío.

*Refellón.* Tal es la desgracia providencia  
 con que el Turco reduce la inocencia  
 de los Captivos. Gracias doy à el Cielo,  
 propicio, y favorable à nuestro anhelo,  
 que allà en vuestra niñez os há librado  
 de veros de sus yerros engañado.  
 Pero, Señor, aquella Arlaja, aquella  
 que aborrece à el Christiano, y atropella  
 por el Soldàn, que fino la enamora,  
 no pudiera servirnos por ahora,  
 siquiera con el credito que alcanza,  
 y focorrèr tal vèz nuestra esperanza?  
 Què sabemos, qué medios Dios elige,  
 para aliviar à aquel à quien asige?  
 Aquel, que usa discreto de las Ciendias,  
 de las desgracias saca conveniencias.  
 Arlaja puedè interponer constante  
 su proteccion con Otomàn su Amante,  
 y aplacàr su rigor compadecida,  
 para que nos de un Heroè, cuya vida  
 debiera el mismo, sí, compadecerla;  
 que aunque la admire, no podrá temerla.

*Claverán.* Pensais que à el Noble Guido hà de agradarle,  
 que por solo querer hoy libertarle,  
 nos humillémòs tanto temerosos,  
 hasta medios tomàr tan vergonzosos?  
 Y quando se conforme, yo pudiera  
 de Arlaja conseguir que audiencia diera?  
 Otomàn querrà acaso consentirlo?



El Serrallo mi voz podrà hoy abrirlo ?  
 Y en fin , aunque me viera en su presencia,  
 como hemos de esperar hallar clemencia  
 en una infiel Muger , á quien mi vista  
 la hà de afrentar , por mucho que resista,  
 su verguenza en mi rostro repassando,  
 y su delito en mi callar mirando ?  
 Para un gran corazon , Señor , què duro  
 es esperar focorro mal seguro  
 de aquellos que aborrece : aunque se venza,  
 el desprecio es horrible , él sí verguenza.

*Rosellón.* En Guido imaginad , pensad servirle.

*Claverán.* Bien està : qué camino hé de admitirle,  
 que me lleve à esta infiel ::- ô dura estrella !  
 Gente viene ::- què miro ! ô Dios ! es esta !

## S C E N A I I.

*Arlaja , Claverán , y Rosellón.*

*Arlaja.* **V**Os fois digno Francès , Joven valiente  
 à quien yo vengo à hablar : graciosamente  
 el Soldán la licencia hà concedido :  
 Dexad la turbacion , y agradecido  
 mi pecho foflegad , que tiembla à el veros,  
 apartad vuestros ojos tan severos  
 de las queexas , querellas , y del llanto :  
 Señor , los dos tenemos , y entre tanto  
 nos turbamos los dos , y así rezelo  
 encuentre à vuestros ojos mi desvelo.  
 Desde nuestra niñez aficionados,  
 y en horrible prision los dos cerrados,  
 una fuerte cruel nos hà oprimido,  
 y en las mismas cadenas detenido,  
 que inocente amistad , que principiaba ;  
 compasiva tal vez aligeraba.

Del Cielo os llevò à Francia la clemencia,  
 y Yo lloré obligada vuestra ausencia:  
 En fin Captiva yo volví à miraros,  
 y para que de espacio pueda hablaros,  
 mas lugar me fuè entonces concedido.  
 Esclava haviendo siempre así vivido  
 con las demás mezclada, y confundida,  
 estube del Soldàn desconocida.

Vos os dignasteis, yà sea por grandeza,  
 por piedad, amistad, ô por nobleza,  
 volviendo à vér el Victorioso Imperio  
 de la Francia, sacàr del Captiverio  
 la triste Arlaja, dando su rescate:  
 con vos le conducis; pero combate  
 vuestra noble intencion cruel el hado,  
 pues ausente de vos me há precisado,  
 à que en Salén yo viva detenida:  
 pero aunque sea mi suerte esclarecida,  
 yà no os puedo dexàr sin sentimiento,  
 y siempre preocupado el pensamiento  
 de vuestras prendas nobles, y estimables,  
 me seràn las memorias agradables,  
 que me hagan recordàr vuestras virtudes:  
 y en dignas, como vos, sollicitudes  
 aliviaré los miseros humanos,  
 protegeré piadosa los Christianos,  
 sirviendoles de Madre compasiva:  
 Vos haceis los estime mientras viva,  
 pues desgraciados:::

*Claveràn.* Còmo protegerlos!

Vos, que infiel se dedica à aborrecerlos?  
 Quién de Guido infelice la memoria  
 menosprecia?

*Arlaja.* Antes vuelvo por su gloria:  
 pues os traygo, Señor, à el que hà quedado  
 de esta Sangre, que illustre aquí hà reynado:

Si,

Si, libre es Guido, le vereis muy presto.

*Rosellón.* Verémos nuestro Padre? O Dios què es esto!

*Claverán.* Los Christianos, que os lloran olvidada,  
una prenda os debieran tan amada?

*Arlaja.* Desconfiada me atrevì à pedirla,  
mi suplica el Soldàn sin resistirla  
concedió, que mi amor tanto merece:  
aquí os le traen. *(vã saliendo Guido.)*

*Claverán.* El alma se enternece!

*Arlaja.* La vista sin querer me ofusca el llanto:  
como este yo hé tenido igual quebranto.  
Què pecho no hà de estar enternecido  
à el vér aquellos males que ha sufrido?

*Claverán.* O Dios, quanta virtud en quien no te ama!

## S C E N A I I I.

*Arlaja, Rosellón, Claverán, y Guido Anciano venerable,  
conducido por algunos Captivos, à quien sentarán en  
una Silla.*

*Guido.* **Q**Uè voz de entre los muertos hoy me llama?  
Estoy entre Christianos? Guiad, hijos,  
mis pasos trèmulos. Mas que mis prolijos  
años, mis males me han debilitado.  
En fin foy libre?

*Arlaja.* Yà se vè logrado.

*Rosellón.* Vos viviendo aliviais nuestros desvelos:  
todos nuestros Christianos :: :-

*Guido.* Santos Cielos!  
ó dulce voz! Sois vos... decidme os pido,  
el fuerte Rosellón? El perseguido?  
El Martyr, como yo, con mil rigores  
por la Fé Santa de nuestros mayores?  
Nuestro Dios serenò yà sus enojos?  
Donde estoy? Ayudad mis flacos ojos.

*Rosellón.* Este el Palacio es, que fabricaron



vuestros Padres , y el mismo en que os criaron,  
que habita hoy en fuerte venturoso  
de Noradino el hijo.

*Arlaja.* El Poderoso  
dueño de este Palacio , el no vencido  
grande Otomán , Señor , fiel hà sabido  
conocer la virtud , y àun apreciarla :  
aquel noble Francés , que à practicarla  
para gloria de Francia aquí hà llegado,  
y àun vos no conoceis , venia empeñado  
en rescatar diez solos Cavalleros :  
el Soldán que respira nobles fueros,  
como el de tanto honòr aficionado,  
con daros libertad crèe le hà igualado.

*Guido.* Tal el caracter es , y la franqueza  
de los buenos Francesés , su nobleza  
para mi amada , y util siempre ha sido.  
Vos , Cavallero , como haveis querido (*à Clav.*)  
surcar los Mares , para dàr consuelos  
à nùestros grandes ayes , y desvèlos,  
nùestros males venciendo , y sus furores ?  
O ! decid à quien debo estos favores ?

*Claverán.* Mi nombre es Claverán , la fuerte mia  
largo tiempo cruel , barbara , impia,  
que en cadenas me puso desde Infante,  
me hizo dexar bien presto el arrogante  
Imperio Turco , y del valor llevado  
à la Corte de Luis el venerado,  
en su Milicia , que el temor desfierra,  
aprendì el noble Arte de la Guerra.  
Mi fortuna , y honòr del Rey son dones,  
grande en su Religion , y sus blasones.  
Yo le seguí à la orilla del Charante,  
quando del fiero Inglés , siempre arrogante,  
rindiendose el valor à nuestro aliento  
largo tiempo humillado , y descontento,

fatif-

satisfizo las Lifes victoriosas.  
 O Principe, venid, y effas gloriosas  
 Señales de cadenas, y rigores  
 enseñad à el mayor de los Señores.  
 París venerarà con fé constante  
 à el Martyr de la Cruz, pues es galante  
 la gran Corte de Luis, fu amor, sus Leyes  
 el asylo, y amparo de los Reyes.

*Guido.* Ay de mi! Yo tambien hé conocido  
 el valor de essa Corte esclarecido:  
 pues quando allà en Bovine la Victoria  
 Phelipe consiguió con tanta gloria,  
 yo combatí, Señor, acompañado  
 dé mil Nobles Franceses, y à su lado  
 en los mayores riesgos valeroso  
 sus hazañas seguia victorioso.  
 Mas volvér à París yo nunca espero,  
 yà veis de mi Vejéz el ceño fiero,  
 que à el Sepulchro me lleva apressurado:  
 voy à el Rey de los Reyes confiado  
 en este instante à pedir rendido  
 me premie los pesares, que he sufrido  
 por su amor, y su Fé. Vos generosos  
 testigos de mi fin, oid piadosos,  
 mientras dura el vivir à mis acentos,  
 Claveràn . . . Rosellòn . . . vos que en lamentos  
 en tan triste ocasion enternecida  
 honrais mi pena, de dolor movida:  
 Vos, Señora, tened piedad atenta  
 del mas infeliz Padre que lamenta:  
 de aquel que mas del Cielo hà tolerado  
 el rigor, pues de lastimas cercado,  
 aqui en vuestra presencia dolorido  
 lagrimas vierte, las que no hà podido  
 tanto tiempo enjugar de sus enojos,  
 en los yà tristes moribundos ojos.

De una hija , y tres hijos la esperanza  
arrancó de mi amor cruel venganza  
en su mas tierna edad. Penas ieveras !  
Querido Rosellón , tu bien pudieras  
de este caso acordarte ?

*Rosellón.* Así es , y quando  
repaso tu pesar , estoy temblando.

*Guido.* En Cesarea conmigo prisioneros  
mis dos hijos , y Esposa , à impulsos fieros  
de fuego abrássador , mis tristes ojos  
los vieron de la muerte ser despojos.

*Rosellón.* Mis brazos de Cadenas oprimidos  
focorrer no pudieron sus gemidos.

*Guido.* Ay Dios ! Siendo su Padre , combatida  
de dolor no acabó mi triste vida !  
Hijos queridos , que en los altos Cielos  
havirais , yà os suplican mis desvelos  
por mis otros dos hijos , si aún respiran :  
Mis dos ultimos hijos que se miran  
expuestos à el furor , y à el improprio,  
reservados à indigno Captiverio,  
y de un infeliz Padre divididos,  
à este mismo lugar fueron traídos,  
donde el Cielo esta vez nos ha juntado,  
y mi dolor piadoso hà moderado.

*Rosellón.* Es verdad , Gran Señor , entre el estruendo  
de esse nuevo peligro , yo teniendo  
à vuestra hija , apenas en la Cuna,  
no pude de él librarla , y con alguna  
Santa aceleracion iba piadoso  
à derramar sobre ella Religioso  
el Agua del Baptismo Sacrosanta,  
quando de Sarracenos furia tanta  
de colera , y enojo enardecidos,  
de mis brazos en Sangre hu-nedecidos,  
à quitarla volvió con fiero empeño :

Vuef-



Vuestro mas Joven hijo , que pequeño de quatro años no mas , y que podia sentir de su pesar la fuerte impia , fuè con su hermana à una Cadena unido , y aqui à Jerusalem tambien traïdo.

*Claverán.* O qué memoria á el alma la atormenta !

En esta ocasion triste , y tan violenta , yo de la misma edad tambien me hallaba en la infeliz Ciudad , donde lloraba ensangrentado , y lleno de Cadenas , y he seguido hasta aqui las crueles penas de los demàs Christianos desgraciados.

*Guido.* Qué ! :: Señor :: Vos tambien :: O tristes hados ! En este infiel Serrallo haveis crecido ? De mis hijos ( ay Dios ! ) haveis sabido ? Ellos de vuestra edad serian ahora , y mis ojos quizà :: Pero , Señora ,

*(repara en la Cruz de Arlaja)*

os adornais de Alhaja tan Divina en este sitio estraña , y peregrina ? De quando la teneis ?

*Arlaja.* Desde que aliento :

Señor :: Pues que pesar os dà tormento ?

*Guido.* O Santo Dios ! Dignaos concederme , que mis trémulas manos :: *(toma la Cruz.)*

*Arlaja.* Qué hé de hacerme !

Qué nueva confusion me dà desvelos !

Señor , qué haceis ?

*(Llora Guido á el ver la Cruz.)*

*Guido.* O Providencia ! O Cielos !

no burleis ojos mios mi esperanza :

serà verdad ? :: si : :: es ella :: ó que mudanza !

Reconozco esta alhaja , que mi Esposa

recibiò de mi mano afectuosa ,

y siempre de mis hijos adornaba

las cabezas , quando se celebraba

la alegre fiesta de su nacimiento.

La vuelvo à vér : : Yo muero de contento.

*Arlaja.* Què escucho ! Què sospecha en este instante me turba la razon ? Discurso errante, què sientes ? Hà Señor : :

*Guido.* En tan gustosa  
esperanza que toco , ò Poderosa  
Providencia , no olvides mi quebranto,  
pues que miras mi triste , y tierno llanto !  
Dios muerto en esta Cruz : Dios compasivo,  
que para nuestro bien siempre estais vivo !  
Dios del alma :- acabad :- hablad :- yo muero !  
estas son obras vuestras que venéro.  
Señora , como en vuestras tiernas manos  
hà quedado el blason de los Christianos ?  
Los dos Captivos , y en Cessarea presos ?

*Arlaja.* Si Señor.

*Claverán.* Son verdad estos sucessos ?

*Guido.* Sus palabras , facciones , y su agrado  
son de su Augusta Madre un fiel traslado :  
si , Gran Dios , tú permites que yo véa  
lo que mi corazon tanto desea :  
Ay mi Dios ! Alentad el alma mia,  
debil à sostener tanta alegria.  
Señora :- Claverán :- ô Santos Cielos !  
Ampara Rosellón á mis desvelos : -  
Claverán , si , muy justo es este nombre,  
en el pecho teneis , porque me affombre,  
aquella cicatriz feliz dichosa,  
que en mi presencia mano rigorosa :-

*Claverán.* Si Señor , es verdad.

*Guido.* O Dios amado !

Qué dichosos instantes hè logrado !

*Claverán.* Señor :- Ah Arlaja !

(á Arlaja.)

*Guido.* Llegaos , hijos mios.

*Claverán.* Yo hijo vuestro ? :-

*Arlaja.*

*Arlaja.* Señor :-

*Guido.* Dexad desvíos :

Este dia que me alumbra sea dichoso !

Hija mia , hijo mio , à el venturoso

Padre vuestro abrazad.

(*abrazalos.*)

*Rosellòn.* Con la alegría

aùn no cabe en el pecho el alma mia.

*Guido.* Yo no puedo , hijos míos , apartarme

de vosotros , volved mas à abrazarme :

en fin yo miro mi familia amada !

Hijo:-digno heredero. Tù:-ô Dios! :-deseada

hija querida , alivia mis recelos,

apartame el horròr , que en mis consuelos

con inquietud oprime la alegría.

Tù que su fuerte junta con la mia

has guiado Señor :- Pena tyrana !

Mi Dios , pues me la dàs , vuelve Christiana ?

(*llora Arlaja.*)

Tù lloras ? :-ô infeliz ! :- Baxas los ojos ? :-

Te turbas ? :- Què dolor ! Què ira ! Què enojos !

Yá te entiendo :-ô impiedad ! ô Cielo Santo !

*Arlaja.* Yo no puedo engañar tan tierno llanto :

de Otomàn en la Ley mi fèè hà crecido,

castigame , Señor :- Turca hè vivido.

*Guido.* La ira del Cielo solo à mi me oprima !

Hijo mio , à esta voz que me lastima,

sin tu alivio , no hay duda , muerto huviera.

O pesar ! ô dolor ! ó pena fiera !

Dios mio , sesenta años hé peleado

por tu gloria , y hè visto derribado

tu Santo Templo , tu Nombre obscurecido,

en horrible prision , por tù oprimido,

me hé visto abandonàr mas de veinte años,

y mi pesar enmedio de estos daños

llorando por mis hijos te pedía :

y ahora que acaba mi congoxa impía,

G

ahora



ahora que hè visto yà mi Descendencia  
unida por tu justa , y fiel Clemencia :  
quando á mi hija me dà la suerte amiga,  
la hallo , Señor , mas la hallo tu Enemiga !  
Qué infelice que soy ! Tu Padre , es cierto,  
y su larga prision à tu feè han muerto.  
Hija ::: - querido objeto de mi llanto,  
de mi ultimo penar , y mi quebranto,  
piensa à lo menos , piensa en tantas penas,  
en la Sangre que corre por tus venas :  
essa es Sangre de veinte Soberanos,  
todos que han sido como yo Christianos :  
essa es la Sangre de Hèroes defensores  
de la Fè de tu Padre , y sus mayores :  
Essa es Sangre de Martyres Sagrada :  
ô hija , àun de essa suerte tan amada !  
Tu destino conoces , y tu suerte ?  
Sabes quien fuè tu Madre ? Oye , advierte,  
sabes que en el instante que naciste,  
ultimo fruto de nuestro afecto triste,  
la ví sacrificar à puñaladas,  
per aquellos indignos todas dadas,  
à cuyas manos , tu , te has entregado ?  
Tus hermanos , que el Cielo yá hà premiado,  
essos Martyres , si , que en mi presencia  
los mirè degollàr con inclemencia,  
franqueandote sus brazos desde el Cielo,  
te llaman , y te ofrecen el consuelo.  
El Dios que has ofendido , y olvidado,  
de ti , y de todo el Mundo enamorado,  
en este lugar mismo muerto hà sido :  
mi brazo aquí mil veces le hà servido :  
por mi su Sangre tu delito acusa.  
Vés estos Muros , que el furòr abussa ?  
Vés esse Templo todo prophanado  
por los indignos Dueños de tu agrado ?

Todo

Todo te anuncia un Dios à quien rendidos  
 tus Padres han vengado enardecidos.  
 Vuelve los ojos, junto à esse Palacio  
 verás el gran Sepulchro, en cuyo espacio  
 tres dias estubo el Dios, que tú hás dexado :  
 Esse Monte que vés, es el Sagrado  
 Lugar en donde voluntariamente  
 quitò humilde espirár, aunque inocente,  
 à el golpe infiel de ingratas oflãdas,  
 por lavár tus ofensas, y las mias :  
 Allí refucitò, de allí glorioso  
 subió á el Cielo triumphante, y victorioso.  
 Un passo no hás de dár en este Suelo  
 sin que encuentre à su Dios tu desconsuelo :  
 ni te puedes quedár en tal parage,  
 sin renegár de un Padre con ultrage.  
 Tu honor te arguye, el Cielo te ilumina :::  
 yá reparo que el llanto defanima (Hora Arlaja  
 tu corazon, te miro yá turbada,  
 tu palidéz te muestra declarada :  
 yá la verdad del Cielo baxár véo,  
 que enciende en santo amor à tu deseo.  
 Yá yo hè encontrado (ô Dios!) mi hija querida:  
 yá mi felicidad es conseguida,  
 pues mi Sangre se aparta presurosa  
 de una Ley tan infiel, y tan odioía.

*Claverán.* Hallo à mi Hermana? Si, pero infelice :::

*Arlaja.* Padre adorado (yá yo soy felice)

(arrodillandose, y tomandole las  
 manos para besarlas.

querido Authòr de mi funesta vida,  
 hablád, què debo hacer?

*Guido.* Arrepentida

con sola una palabra fervorosa  
 sacarme de esta injuria vergongozosa :  
 decir de voluntad, que sois Christiana.

*Arlaja.* Si Padre , yá lo foy de buena gana. (*levantase.*)

*Guido.* Dios Soberano , recibidla amante  
donde Vos , ô Señor , reynais triumphante.

## S C E N A I V.

*Arlaja , Guido , Rosellón , Claverán , y Mahomet.*

*Mahomet.* **P**Or orden del Soldán vengo á informaros,  
Señora , procureis el retiraros  
de este lugar con toda diligencia :  
y que tambien salgais de la presencia  
de essos Christianos viles há mandado.  
Seguidme vos Francès , que á mi cuydado  
está vuestra persona. (*vase.*)

*Rosellón.* O Dios Piadoso !  
donde estámos ? Qué golpe rigoroso  
nos viene à herir ?

*Guido.* Amigos , con aliento  
aquí el valor prevenga el sufrimiento.

*Arlaja.* Ay infeliz : Señor :::-

*Guido.* Vos ( mi tristeza  
no se atreve á nombraros ) con presteza  
prometedme , y jurad firme , y constante  
un secreto guardar tan importante.

*Arlaja.* Sí lo juro , Señor , con todo anhelo.

*Guido.* Vamos pues : lo demàs hagalo el Cielo. (*vanse.*)

---

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

ACTO



# ACTO TERCERO.

REAL GALERIA.

SCENA PRIMERA.

*Otomán , y Mabomet.*

*Otomán.* **M**Ahomet , el rebato te hà engañado,  
 Luis contra mi sus Armas no hà tomado:  
 los Franceses cansados de la Guerra,  
 no hàn de querèr venir en una Tierra,  
 que para ellos no destinò la fuerte:  
 ni dexaràn su amada Patria fuerte,  
 por verse consumir , y quedàr muertos  
 de la esteril Arabia en los desiertos:  
 ni vendrán à regàr con Sangre odiosa  
 las Palmas , que la Mano Poderosa  
 manda para nosotros ir creciendo.  
 Los Mares de la Syria estàn cubriendo  
 sus Armadas , las que amenazan fieras  
 desde Chìpre , de el Afsia à las Riveras;  
 pero hè sabido por avisos ciertos,  
 que se alexa aquel Rey de nuestros Puertos,  
 las Costas del Egipto amenazando:  
 en este instante se me avisa , quando  
 dicen tambien , camina su ardimiento  
 contra los Mamelucos , con intento  
 de à Meledìn buscar determinado,  
 que es oculto Enemigo de mi Estado:  
 y así de sus disputas nacer véo  
 la firmeza del Throno que posseo.  
 En fin , ni del Egipto , ni la Francia

ten-

tengo que temer mas tanta arrogancia,  
 pues yá mis mas comunes Enemigos  
 afirman mi Poder en sus castigos,  
 prodigando una Sangre rigorosos,  
 que conservar debieran cuydadosos,  
 vengandome ellos mismos por sus manos,  
 quando se sacrifican inhumanos.

Los Christianos , Amigo , en este instante  
 podrás yá libertàr , pues que galante  
 así lo prometí , porque pretendo,  
 à su vida permisso concediendo,  
 còmplacer à su Rey : y así embarcados  
 à sus Dominios sean transportados :  
 para que Luis desde hoy quede advertido  
 de quien es Otomàn , y quien hà sido :  
 llevale à Guido pues , dile que atento  
 à esse le mando , cuyo nacimiento  
 le alienta à la Corona , el que vencido  
 dos veces por mi Padre , fuè tenido  
 Captivo , y en prision toda su vida.

*Mahomet.* De todos es su fama muy querida.

*Otomàn.* En su fama el temer nada interessa.

*Mahomet.* Pero , Señor , si Luis :: :-

*Otomàn.* Yà el tiempo cessa

del fingimiento : lo quiere Arlaja , y sobra :  
 mi amante corazon en esta obra  
 con darla à Guido , la tributa offado  
 mi pecho vencedor , de que hà triumphado.  
 Poco es Luis para mi : todo esto hè hecho  
 por Arlaja , y mi amor no hè satisfecho,  
 pues nadie mas poder hoy assegura  
 sobre mi corazon , que su hermosura :  
 salgo ahora de afligirla , y es forzoso  
 aplacàr un dolor tan rigoroso,  
 que sin duda sintió , quando enojado,  
 segun avisos falsos que me han dado

de Francia, y sus proyectos siempre altivos,  
 hice alguna violencia à los Captivos.  
 Pero què digo! El tiempo que dilato  
 mi Real Consejo, suspende el aparato  
 de mis Bodas. Amigo, todavia  
 se dilata una hora mi alegria;  
 pero à lo menos este tiempo intento  
 emplear en su obsequio muy contento.  
 Arlaja quiere aqui secretamente  
 hablar con Claveràn, aquel Valiente  
 generoso Christiano.

*Mahomet.* Tal licencia

haveis de permitir en vuestra ausencia!

*Otomán.* Siendo los dos Captivos en su infancia,  
 sufrieron unos yerros: luego à Francia,  
 se hà de partir, sin que otra vez la vea.

En fin à lo que Arlaja fiel dessea,  
 no me puedo negar: por ella ofiada  
 despreciarè el rigor desapiadado  
 del Serrallo fatal, su uso, sus Leyes,  
 cuya necia crueldad para los Reyes  
 dà una triste virtud, que violenta  
 en un mas no poder vive, y se alienta.

De la Asiatica Sangre no hè nacido,  
 que entre peñas la vida hè recibido  
 en medio de la Taurica arrogante,  
 y guardo la fiereza dominante  
 de los Scithas mis Abuelos fieros,  
 sus costumbres, pasiones, y sus fueros.  
 Pues se và Claveràn, le doy licencia,  
 pueda de Arlaja verse en la presencia,  
 porque quiero que todos sean dichosos,  
 y admiren mis Tropheos amorosos.

Sin embargo, despues de estos momentos  
 robados à mis fieles pensamientos,  
 los demàs me consagra amor ufano.

Vete,



## TRAGEDIA.

Vete, que está aguardando esse Christiano ;  
guiale aquí, y abrevia promptamente,  
y obedece de Arlaja quanto intente.

## SCENA II.

*Claverán, y Mahomet.*

*Mahom.* SI te aguardas aquí, verás Christiano  
de Arlaja hermosa el rostro Soberano.

## SCENA III.

*Claverán solo.*

EN que lugar (ò Dios !) y en que parage  
à Arlaja dexò, expuesta á tanto ultrage !  
O Religion ! O Padre ! O Sangre ! O Cielos !  
Mas ella viene :::

## SCENA IV.

*Arlaja, y Claverán.*

*Claverán.* EN fin yá mis desvélos,  
hermana mia, pueden hoy hablarte ?  
ay de mí ! En que tiempo, y en que parte  
Dios nos vuelve à juntar ! Mas tu cuydado  
no há de vér nuestro Padre desgraciado.

*Arlaja.* A Guido ? Que dolor !

*Claverán.* Yá sin aliento  
está cercano à el ultimo momento.  
Tan grande fué, quando nos viò sin gozo,  
y tanto se llenó del alborozo,  
que sin valor sus débiles sentidos  
los resortes hán roto enflaquecidos :  
y de esta conmocion su alma oprimida

bien

bien presto hà de perdér la anciana vida,  
y de horrores cubierto en tal instante  
de la fé de su hija duda amante.

El muere tristemente entre amarguras,  
y vacilante su alma en penas duras,  
pregunta , si su hija es yà Christiana.

*Arlaja.* Pues què ! :: puedes pensar , siendo tu hermana,  
que à mi Sangre , y mi Ley falte atrevida ?

*Claveràn.* Ah hermana ! Que essa Ley de ti admitida,  
no es tuya aùn : apenas en el Alva  
del dia te vès , que te ilumina , y salva,  
no habiendo aquella prenda recibido,  
que laba todo crimen cometido,  
y nos abre las puertas de los Cielos.  
Jura por todos nuestros desconuelos,  
y tu Familia Real , por los Sagrados  
Padres tuyos aquí martyrizados,  
que hoy quieres recibir con fé constante  
la insignia Celestial de un Dios Amante,  
que à el mismo nos dirige , y nos inclina.

*Arlaja.* Juro de recibir essa Divina  
insignia , por el Dios à quien adoro,  
por su bendita Ley , que busco , y lloro ,  
y de siempre vivir de a quí adelante  
baxo tan Santa Fè firme , y constante.  
Pero querido hermano ( ay Dios ! ) què intenta  
essa Ley que yo haga ?

*Claveràn.* Que à ella atenta  
el poder aborrezcas de tu Dueño,  
firvas , y ames à el Dios , que con empeño  
hán amado constantes tus mayores ,  
el que nació , y murió con mil rigores  
en estos sirios , para darte vida,  
quien nos vuelve à juntar , y à mi partida  
à tu vista me trae , porque te instruya :  
pero què hé de decir , que te concluya ?

H

Pues

Pues aunque fiel , apenas instruido,  
 no soy mas que un Soldado enardecido,  
 ni tengo mas doctrina , que un gran celo?  
 Pero aquí haré venir por tu consuelo  
 un Sacerdote , que te dé la vida,  
 y te ponga en la Fé bien instruida.  
 En tus palabras piensa , y cuydadosa  
 teme , que el Agua Santa , y milagrofa  
 del Sagrado Baptismo , en triste suerte  
 en lugar de la vida te dè muerte.

Configue con èl vengan mis desvelos ;  
 pero con què pretexto ( Santos Cielos ! )

Se podrá esto alcanzàr ? A quièn pedirse  
 en un Serrallo infiel , y conseguirse ?

Tu de veinte Monarchas descendiente,  
 Captiva de Otomán infelizmente !

Tu Parienta de Luis ! Tu hija triste  
 de Guido à quien humilde te ofreciste !

Tu Christiana , y mi hermana desgraciada  
 Esclava de un Soldán ! : : : Fortuna ayrada !

No puedo decir mas : : : Dios Poderoso !

Nos guardais para un fin tan afrentoso ?

*Arlaja.* Ah cruel ! Proseguid : : : Tu no conoces  
 mi interior , mis tormentos tan atroces,  
 mis votos , mis promesas , mis intentos :

Hermano , tèn piedad de mis lamentos,  
 tèn piedad de una hermana , que engañada  
 muere à tanto dolor desesperada.

Yo soy Christiana ( ay Cielos ! ) è impaciente  
 àguardo essa Agua Santa humildemente,

essa Agua que à mi fé le darà aliento :

No serè indigna , hermano , à tu contento,  
 à mis deudos , à mi , ni à el desgraciado

Padre que me dió el sér : : : Pero obligado  
 con *Arlaja* habla : No la ocultes nada :

dile qual es la Ley tan alabada



del Imperio Christiano? Qué castigo  
á una infeliz sé dà , que á su enemigo  
se mira abandonàr entre Cadenas,  
y halla un Barbaro fiel , que á tantas penas  
alivio dà con mano afectuosa,  
y obligada de accion tan generosa,  
le ama , le corresponde , y le venera?

*Claverán.* Cielos ! Que :: : tu :: : la muerte mas severa  
debería :: :-

*Arlaja.* Yá basta : Dame muerte,  
y preven tu venganza.

*Claverán.* Lanze fuerte !

Tu hermana :: :-

*Arlaja.* Si , yo soy la que se acusa :  
Otomàn me idolatra , y sin escusa  
con él me iba à casar.

*Claverán.* Con èl casarte !

Por desgracia es verdad ? Tu abandonarte !

Eres mi hermana tu ? En valde lloro !

*Arlaja.* Mátame , pues te digo , que le adoro.

*Claverán.* Borrón vil de una Sangre esclarecida,  
muerte pides , que tienes merecida :  
Si á tu honor no atendiera , y á mi gloria,  
à mi Casa , à mi Padre , y su memoria ;  
si la Ley de tu Dios , que no conoces,  
y si mi Religion con tiernas voces  
mi brazo vengador no contubiera,  
à esse Palacio en este punto fuera  
con este azeró , y á el Barbaro que te ama,  
le sacàra del pecho tan vil llama,  
y despues que mi enojo vengaría,  
tu fementido pecho pasaría,  
donde no le sacàra ( ò Cielo impío ! )  
si no es para pasar el pecho mio.  
O Dios ! Mientras que Luis es de la tierra  
exemplo de virtud , mientras la guerra

contra el Nilo dirige valeroso,  
 para despues venir mas poderoso,  
 y con golpes valientes, y seguros  
 volvér à dar à Dios sus Santos Muros!  
 Entre tanto mi hermana, y su Parienta  
 con un Tyrano vil casarse intenta!

Como podrè decir à el engañado  
 Guido, que ha sido un Tartaro el amado

Dios, que su hija admitiò ignorante?  
 Y en este horrible punto, y triste instante  
 tu Padre (ay Dios!) quando se vè espirando,  
 por la salud de Arlaja està rogando!

*Arlaja.* Detente, hermano mio: basta::: calla:::

Conoceme: tal vez Arlaja se halla  
 àun digna de tu amor: evita, hermano,  
 esse lenguaje fiero, é inhumano:  
 de tus desprecios mas me hallo ultrajada,  
 mas sensibles me son, mas que la ayrada  
 muerte que te pedi, y no hè logrado:  
 acabe à tu furor mi triste estado.

Tù sufres infeliz, yo bien lo veo,  
 pero mucho mas sufre mi desseo:  
 y ojalà! Que del Cielo el fiel amparo  
 huviera de mi alivio sido avàro,  
 el dia que la Sangre esclarecida  
 de los tristes Christianos, possèida  
 de llama impura, à el ayre se exhalaba,  
 y à Otomán su desgracia lisonjeaba:  
 el dia que me viò, y enamorado:::  
 Christiano, perdonad. O si el cuydado  
 nunca à su rendimiento conociera!

El dia que amoroso todo era  
 en mi favor, pues de su fé elegida  
 reparè su altivez enternecida

tan solo para mi, que la admiraba.

Este es quien de animàr gustoso acaba

de los Christianos toda la esperanza,  
 y de quien hoy la dicha el pecho alcanza  
 de poderte mirár. Perdona hermano:  
 mi Padre, tu ira, mi dolor tyrano,  
 mi flaqueza, mi fé, mi amor propicio,  
 y mi debèr me sirven de suplicio:  
 y hoy tu hermana infeliz, y desgraciada  
 muere mas del pesar atormentada,  
 que de su triste amor favorecida.

*Claverán.* Te culpo; y me dà lastima tu vida:  
 cree, que Dios, si le adoras tiernamente,  
 no te hará perecèr siendo inocente:  
 yo un dudàr te perdono tan odioso:  
 Dios con su Brazo fuerte, y poderoso,  
 Brazo que à el mas endeble le dà aliento,  
 dará fuerza à esta Caña, que del viento,  
 y tormentas se mira combatida:  
 su Piedad, por su Culto conmovida  
 no querrà ver tu pecho dividido  
 entre su Fè, y un Barbaro atrevido:  
 el Agua del Baptifimo Soberano  
 sabrà apagar un fuego tan tyrano:  
 vivirás fiel con animo piadoso,  
 ô Martyr morirás en fin dichoso.  
 Confirma pues aquí tu juramento,  
 y entre el horror que sufres violento  
 à el Rey promete, y à tu Padre amado,  
 y à Dios, que de mirarte se hà dignado,  
 tocando un corazon tierno, y sencillo,  
 que antes te entregarás à infiel cuchillo,  
 sin que antes seas con pecho religioso  
 por nuestro Sacerdote aquí instruida:  
 sin que antes con el Agua yà asilida  
 te mire hacer Christiana en mi presencia,  
 y que Dios con su gran Omnipotencia



te reciba, y tu afecto haga seguro:

Arlaja, di, lo juras?

*Arlaja.* Sí lo juro.

Hazme Christiana, que libre yà el deseo  
quiere ser voluntario, y fièl tropheo:

y tù vete á cerràr de un Padre amado

los ojos, porque muera consolado:

Vete pues, y ojalà! yo te figurera,

y antes que él á su visita me muriera!

*Claveràn.* A Dios, mi hermana, á Dios, y pues mi anhelo

no te puede apartàr del vil recelo

de este indigno Palacio, presuroso

vendrè, y con el Baptismo prodigioso

te sacaré de un riesgo que te abyssma,

mas felice volviendote á ti misma.

S C E N A V.

*Arlaja sola.*

**S**Ola estoy Dios del Alma! Què hè de hacerme?  
O Dios! á el corazon, que hà de vencerme,

manda no sea traydor á tu Fè Santa:

ay infeliz de mi! en pena tanta

foy Sultana, ô Francefa Captivada?

Hija feliz de Guido, ò desgraciada

Muger del Gran Sultàn, que ama constante?

Acafo foy Christiana, ô foy Amante?

O Votos que hice! ô Padre! ô Patria amada!

presto os fatisfaré por desgraciada.

Celinda tarda: ô Dios! En tal momento

el Mundo me abandona á el sentimiento,

y á mi sola me dexan sin ventura!

Mi corazon rodeado de amargura,

solo, y de alivio infeliz privado,

còmo podrá llevar todo el cuydado

ACTO TERCERO.

63

de tanta obligacion , que le hà oprimido ?  
 Omnipotente Dios , sí , me hé rendido  
 â tu Ley , y feré siempre constante ;  
 pero apartad mi vista de mi Amante.  
 Querido Amante , quién decir pensara  
 eita mañana , que con pena avâra  
 hoy havia de temèr â tu presencia ?  
 Yo que de tanto fuego â la excelencia  
 possida me ví , y no tenia  
 otra suerte , otra gloria , otra alegria,  
 otra dicha , otra idéa , otro cuydado  
 si no escucharte , y el mirâr tu agrado,  
 atenderte , desearte , y esperando  
 tu fiel correspondencia , estarte amando ?  
 Hoy te adoro ( ay de mi ! ) y en tal conflicto,  
 que te ame el corazon , es un delito !

SCENA VI.

*Arlaja , y Otomán.*

*Otomán.* **V**enid , que yâ está todo preparado,  
 pues el fuego , Señora , enamorado  
 que me anima , no sufre mas tardanza :  
 yâ alimbran de tu Amante la esperanza  
 las celestiales luces de Hymeneo,  
 yâ la Mezquita admite mi deseo  
 entre incienfos , y aromas abrássado,  
 y el Gran Podér de Alâ yâ está invocado,  
 el que mi Fé confirma , y desde luego  
 preside con piedad mi amante fuego :  
 mis Vassallos ofrecen hoy rendidos  
 sus Votos , por vos sola dirigidos :  
 todo se rinde â vos con alegria :  
 yâ de vuestras Rivales la ofsiadía,  
 que sobervia mi afecto os disputaba,

y

y hacia vanidad, que os igualaba,  
 hoy dichosa se llama por seguiros,  
 y á aprender á humillarse con serviros,  
 viene por lisonjeár vuestro deseo:  
 la Ceremonia, el Throno que poseo,  
 y el festin todo espera presuroso:

Arlaja, haced que empieze á ser dichoso.

*Arlaja.* Donde estoy infeliz! ô pena! ô suerte! (*à part.*  
*Otomán.* Venid pues.

*Arlaja.* Donde iré:::- ô lance fuerte! (*à parte.*

*Otomán.* Qué decís?

*Arlaja.* Yo, Señor:::-

*Otomán.* Dadme la mano,  
 dignese vuestro Cielo soberano:::-

*Arlaja.* De mis Padres, ô Dios! qué hè de decirle? (*à p.*

*Otomán.* O quanto gusta un triumpho conseguirle (*à p.*  
 entre una turbacion! Y quanto agrada,  
 pues redobla una dicha.

*Arlaja.* Ay desgraciada! (*à parte.*

*Otomán.* Aun mas amada os hace à mi deseo  
 està noble inquietud, pues así vè  
 de una virtud modesta, y admirable  
 el mas proprio carácter. Adorable  
 Dueño de mi querèr, y mi alegría,  
 venid, no tardeis mas.

*Arlaja.* Celinda mia,  
 ayudame. Señor:::-

*Otomán.* Qué es esto, Cielos!

*Arlaja.* Gran Señor, siempre vieron mis desvelos  
 como á un supremo bien, y el mas dichoso  
 este hymeneo: nunca fué ambicioso  
 mi corazon del Throno, y la grandeza;  
 pues antes preocupada su nobleza  
 de una inclinacion justa (ay de mi!) amante  
 huviere deseado, que constante,  
 y á vuestras grandes prendas siempre unida,



y por vos despreciando enardecida  
 el Imperio del Asia Poderoso,  
 en un Desierto sola con mi Esposo  
 le pudiera poner, con vos viviendo,  
 humillado á mis pies, y obedeciendo.  
 Mas :: Señor :: los Christianos ::

*Otomán.* Qué :: Señora!  
 Los Christianos ! :: Pues esta Ley ahora  
 qué tiene con mi amor?

*Arlaja.* Aquel Anciano  
 Guido, oprimido del cruel, tyrano  
 golpe de su dolor, en este instante  
 la vida acaba en su pesar constante.

*Otomán.* Qué interés tan urgente, y tan piadoso  
 vuestro pecho recibe peñascos  
 de este Christiano? Vos no sois Christiana:  
 Siempre criada aquí, sois Musulmana:  
 de mis deudos la Ley haveis seguido.  
 Un Viejo de sus años oprimido  
 es capaz de turbar vuestra alegría?  
 Esta piedad amable, ó sympathya,  
 que le teneis, dexarla en tan dichoso  
 apreciable momento á vuestro Esposo.

*Arlaja.* Señor :: sí me adorais :: si os soy querida ::

*Otomán.* Si vos lo sois? O Dios!

*Arlaja.* Sea diferida  
 esta felicidad: hacèd piadoso,  
 que estos lazos que unís tan generoso ::

*Otomán.* Qué pronunciais? :: Vos sois :: O dolor fiero!  
 La que habla, *Arlaja!*

*Arlaja.* A el ver su enojo muero.

*Otomán.* *Arlaja!* :: (á parte.)

*Arlaja.* Señor, siento el disgustaros,  
 y en tan noble ocasión desagradaros:  
 dispensad mi dolor, no, yo no olvido,  
 lo que soy, y de vos he recibido.

Yà no puedo sufrir de su semblante *(á part.*  
 el ceño con que mata fulminante.  
 No puedo ::: ay Dios ! Dexàd que yo me ausente  
 lexos de vos, Señor, donde impaciente  
 vaya á ocultar mis lagrimas, y enfados,  
 mis votos, mis suspiros, mis cuydados,  
 mi desesperacion, mi horror, mi pena,  
 mi ansia, mi ira, y dolor que me enagena. *vase.*

## S C E N A V I I.

*Otomán, y Mahomet.*

*Otomán.* **I**Nmovil hè quedado, y sin sentido,  
 la lengua elada niega su gemido  
 á el ímpetu de un alma así ofendida.  
 Se habla conmigo ? O fuerte dolorida !  
 De mi huye ? Santos Cielos ! Qué he mirado ?  
 Mahomet, què mudanza yo hé notado  
 tan extraña ? La dexo que se ausente,  
 y á mi mismo me ignoro de impaciente !

*Mahomet.* Vos causais su inquietud de enamorado,  
 vos os quexais, Señor, y haveis culpado  
 un pecho de quien sois Amante, y Dueño.

*Otamán.* Pero por qué en su llanto tanto empeño ?  
 Aquel temor, su fuga, y el aspecto  
 cubierto de dolor, y triste afecto ?  
 Si el Francès fuera ::: Qué sospecha odiosa !  
 Qué horror ! Qué obscuridad tan tenebrosa  
 cubre mi corazon ! Ay ! Que engañado  
 vanamente vivia confiado !  
 Un Barbaro ::: Un Esclavo. tal pensara !  
 Mi pecho ::: Il pecho mio que se hallara  
 à temèr á un Christiano reducido !  
 Dime, amigo, observàr bien has podido  
 sus descuydos : Tambien havràs notado,

lo que sus ojos hablan con cuydado:  
 Nada ocultes à el pecho que la adora,  
 la has conocido, tù tal vez traydora?  
 Cuentame mi pesar : : : te turbas ? Callas?  
 Basta , pues.

*Mabomet.* Los temores con que te hallas  
 temo irritar , Señor, pero es muy cierto,  
 que en sus ojos tal vez hè descubierto  
 algun llanto : mas nunca la hé notado  
 delito , ò causa què : : :

*Otomán.* Que á tal estado  
 me mire , yo infeliz , hoy reducido !  
 Qué mi baxeza á tanto haya venido !  
 pero no , que si Arlaja me ofendiera,  
 con mas Arte el engaño dispusiera,  
 para mejor burlar mi confianza :  
 ni compelida de tan vil mudanza  
 los secretos disgustos declaràra,  
 si un corazon tan pérfido animàra.  
 Escucha : mira bien , y tèn cuydado  
 de nunca haver de Arlaja sospechado.  
 Mas dime , aquel Francès , gime ? Suspira ? : : :  
 pero que à mi me importa , ni me admira  
 el motivo , ò la causa de su llanto,  
 si es grande su pesar , ò su quebranto ?  
 Por qué un Esclavo vil me dà cuydado,  
 si mañana serà de ella apartado ?

*Mabomet.* Pero , Señor , no haveis Vos permitido,  
 contra nuestra costumbre , que haya sido  
 segunda vèz dichofo en visitarla,  
 y que otra vèz aqui volviesse á hablarla ?

*Otomán.* Qué volviesse el Traydor ? Què yo quisiesse,  
 que à miràr à mi Dama se atreviesse ?  
 Si , yo se lo permití : : : y si volviera : : :  
 pero primero con venganza fiera  
 à el punto de ofendido le matàra,



y cruèl à su viſta derramàra,  
 ſu indigna ſangre, y de furor ſediento  
 con el azero miſmo yà ſangriento  
 à ſu muerte mil puertas la abriría,  
 y una Sangre con otra alli uniría.  
 Pero eſcuſa el exceſſo dolorido  
 de un triſte corazon, que eſtà ofendido:  
 el altivo nació, adora atento,  
 y herido ſe halla de un rigòr violento.  
 Conozco mi furòr, y mi flaqueza,  
 y ſiento de mi enojo la baxeza.  
 De eſtas viles ſoſpechas, y deſvélos  
 nõ vãn lexos de Arlaja los recèlos;  
 pero à ſu corazon capáz no toco  
 de tan vil traycion. Pero tampoco  
 pienſes tu ſe envilezca el pecho mio,  
 ſufriendo ſin vengàr tanto deſvío,  
 un capricho llorando, haſta quexarſe,  
 y con la fé ofendida el humillarſe,  
 aſi vulgarizando mis paſſiones:  
 pero indignas me ſòn eſtas razones.  
 Mas me vale tomar de miſ ſentidos  
 el Imperio, y tenerlos comprimidos:  
 mejor ſerà olvidar con fé ſegura  
 haſta el nombre de Arlaja, y ſu hermoſura.  
 A los Chriſtianos ſiempre eſtè cerrado  
 el Serrallo, que tanto hà ocasionado:  
 el terròr ſiempre guarde ſus entradas,  
 y entre fuſtos, y penas duplicadas  
 todos ſientan el freno à ſu deſtino.  
 Sigamos el antiguo, y fiel camino  
 de los Reyes altivos del Oriente;  
 pero por una vèz no ſe conſiente,  
 que un Sultàn la altivèz diſſimulando,  
 pueda eſtár à una Eſclava fino amando?  
 Mas indigno es tenér eſta baxeza:

dexemos poseer esta flaqueza  
del Occidente à el uso indecoroso :  
y así aquel Sexo , necio , y peligroso,  
que à todo el Mundo avassallar pretende,  
si en la Europa su Imperio altivo estiende,  
y en todo solicita preferencia ;  
aqui obedecerà sin resistencia.

FIN DEL ACTO TERCERO.





# ACTO CUARTO.

JARDIN CON ESTATUAS.

SCENA PRIMERA.

*Arlaja , y Celinda.*

*Celinda.* **Q**Ué compasión, Señora, tengo à el veros,  
y lo que siento esos combates fieros!  
El Dios de los Christianos Poderoso  
es el Dios, que os inspira tan piadoso:  
fuerzas èl os darà en tales penas  
para poder rompér estas Cadenas.

*Arlaja.* Como podré lograr tal beneficio?

*Celinda.* Su gracia le pedid, y assi propicio  
su Justicia franqueando con agrado,  
de vuestra sencillez tendrà cuydado.

*Arlaja.* Nunca necesité mas sus favores,  
pues expuesta me vèo à mil rigores.

*Celinda.* No ver vuestra Familia no os affixa,  
que de un Dios compasivo seréis hija:  
en su poder estais, y con su aliento  
os habla à el corazon: y aunque violento  
el hado no permita rigoroso  
del Sacerdote fièl, Ministro ansioso  
del Señor, la venida à estos Lugares,  
que profanos:::-

*Arlaja.* Ay Dios! Con qué pesares  
à el pecho de Otomàn hé dado muerte!  
Cómo hé quitado con rigor tan fuerte  
à un corazon que me ama la esperanza?  
Qué accion, Celinda, y qué cruel mudanza!

Vos,



Vos, Dios, me lo mandais, y yo sería demasíado dichosa :::-

*Celinda.* Aùn todavía

os defazona, acaso, haver rompido tan vergonzoso lazo? Y conseguido el triumpho yá, quereis arrepentida perdèr una Victoria que os dà vida?

*Arlaja.* O Victoria infeliz! Passion tyrana!

Tù no conoces, no, quanto inhumana sacrificio à esta Fè? El dulce llanto de amor tan poderoso, aquel encanto de mi vida, ay de mi! de quien constante tanta felicidad esperè amante, y aùn no se havia, rendido su cuydado, en el todo su ardòr manifestado.

Celinda, à Dios le ofrezco las heridas en mi corazon solo padecidas, y à su vilita culpados mis pesares os llenan de compasion estos Lugares, que me has dicho escogió por su morada, à quien digo llorando, y confiada: Señor, facadme de este amante abyssimo, compasivo llenadme de Vos mismo. Pero, Celinda mia, en este instante las prendas se me ofrecen de mi Amante, prendas que son de pocos igualadas, por mi un tiempo queridas, y lloradas, y ofreciendose à el pecho por trophèo se ponen entre el Cielo, y mi deseo. En fin Familia Real de que he nacido, Padre, Madre, Christianos, Dios querido, Dueño del Alma, Vos que de mi Amante me apartais, acabád en este instante una vida infeliz, que tristemente no hà de ser para él. Muera inocente, ô à lo menos à el tiempo que me muera

mis ojos tierra aquel , que mas los quiera.  
 Ay de mi ! Otomán: que estará haciendo ?  
 No se informa , si ausente estoy sintiendo ?  
 Si vivo , ó muero ? O pesar esquivo !  
 Me huye :- me dexa :- me abandona :- y vivo!

*Celinda.* Qué decis ! Vos que sois hija de Reyes,  
 vos que debeis seguir sus Santas Leyes,  
 vos en brazos de un Dios, q̄ es vuestro amparo :-

*Arlaja.* Y por qué no nació ( esto reparo )  
 mi Amante para él ? Dolor crecido !  
 Solo para su víctima ha nacido ?  
 Qué lastima ! Que un pecho generoso,  
 compasivo , magnanimo , amoroso  
 en tan infame Ley se haya intruido,  
 y sea de un Dios tan bueno aborrecido !  
 Si Christiano Otomán nacido huviera,  
 qué mas pudiera ser ? Qué mas él fuera ?  
 A lo menos si Dios hoy dispusiese,  
 que aquel Santo Ministro aquí viniessse,  
 y sacara piadoso à mi deseo  
 de tan grande inquietud en que le vèe.  
 No sè , pero aun espero todavia  
 que aquel Dios , cuya Gran Soberania,  
 y Divina Clemencia me han pintado,  
 no mirará tal vez con desagrado  
 esta dichosa union. Es contingente  
 que de Arlaja adorado interiormente,  
 se digne perdonar compadecido  
 los combates de un pecho dolorido.  
 Puede ser , que dexandome dichosa  
 con el Throno de Syria Poderosa,  
 sostener dispusiera por mis manos  
 en el Asia el favor de los Christianos.  
 Celinda , yà tu sabes , que el glorioso  
 Saladino , el que siempre victorioso  
 quitò à mi Sangre del Jordán amado

el Imperio por tantos conservado :  
 el que igualo à Otomàn en la clemencia,  
 traia su Estirpe Real , y Descendencia  
 de una Christiana :: :-

*Celinda.* No mirais , Señora,  
 que para consolaros :: :-

*Arlaja.* Calla ahora.

Dexame : todo véo , y sin turbarme  
 muero , sin que un alivio pueda hallarme.  
 Mi Patria , y Sangre todo me condena :  
 que hija de Guido soy ( ô cruel pena ! )  
 que idolatro à Otomàn siempre rendida,  
 que mis deseos , que mi triste vida  
 está unida à la fuya. O ! :: :- yo quisiera  
 arrojarme à sus pies , donde pudiera  
 decirle de una vez sinceramente,  
 todo lo que yo soy.

*Celinda.* Pensad prudente,  
 que essa declaracion , tan mal mirada,  
 perderà à vuestro hermano , y desgraciada  
 expondrà à los Christianos , que si viven,  
 es por solo el favòr , que en vos reciben :  
 y que haceis traycion con pecho indigno  
 à un Dios que à si nos llama tan benigno.

*Arlaja.* Ah ! Si tu de Otomàn hoy conocieras  
 aquel gran corazon , tal no dixeras !

*Celinda.* El es el protector de sus errores,  
 y quanto mas te quieran sus ardores,  
 menos permitirá que te se instruya  
 en Ley , que es tan contraria con la fuya.  
 El Sacerdote viene en este instante,  
 así lo hàs permitido.

*Arlaja.* Aquí constante  
 le aguardaré : lo tengo prometido,  
 y hé jurado el secreto. Dios querido !  
 Què haya à mi Dueño de cerrar el labio,



y porque sea mayor mi fiero agravio,  
yo no sea de su afecto mas amada!

## S C E N A I I.

*Otomán, y Arlaja. Gelinda se retira à el verle entrár.*

*Otomán.* **H**Ubo, Señora, un tiempo que encantada  
estuvo el alma sin verguenza herida,  
oyendo una passion, que enternecida  
tenia por vanidad en dulces penas  
arrastrar por favor vuestras Cadenas.  
Yo entonces ser querido imaginaba,  
y siendo vuestro Dueño, suspiraba  
à vuestros pies, y así yo discurría,  
que el ser correspondido merecía.  
Pero ya no me oyreis rendido amante,  
tierno, zeloso, y en querer constante,  
quexarme contra vos con vil flaqueza:  
herida cruelmente mi grandeza;  
pero para quexarse muy altiva,  
muy grande, generosa, y muy esquiva  
para saber fingir, viene à deciros,  
que no escuchando ya falsos suspiros,  
el mas frio, y elado vil desprecio  
serà à vuestros caprichos digno precio.  
No se disponga vuestro engaño fiero  
à burlar à mi afecto verdadero,  
ni razones busqueis, que lisonjeras  
iras disimulando tan severas,  
os vuelvan à entregar un fiero amante,  
que no os atiende ya por inconstante:  
El que temiendo sobre todo acaño,  
exponerse à un indigno, y vil fracaso,  
quiere ignorar la causa generoso  
de un desprecio tan vil, y tan odioso.

Ya

Yá todo se acabó con fin funesto ;  
 otra subirá luego á el alto puesto,  
 que mi amor os havia preparado,  
 y tendrá mas placér de este cuydado ;  
 ó à lo menos conocerà entendida  
 el precio de mi mano , y de mi vida.  
 Puede ser , no lo dudo , que lo sienta,  
 pero yá estoy resuelto : y así atenta  
 sabéd , que el que os amò tan apacible,  
 es capáz de emprendér un imposible,  
 y que infelice quiere mas perderos,  
 y lexos de vos misma , sin mas veros,  
 morir de vuestro amor desesperado,  
 que possereis triste , y desgraciado,  
 si hà de costár à vuestra Fè un gemido,  
 que para mi no sea dirigido.

Yá os podeis ir , que el pecho os assegura  
 nunca volvér á vèr vuestra hermosura.

*Arlaja.* Todo me haveis quitado, Dios querido, (*à parte*  
 testigo de mi llanto , y mi gemido !

Quereis solo mandar en mis acciones  
 llenas de susto , horror , y confusiones ?

Y bien, pues es verdad segun advierto, (*à Otom.*  
 que mas no me quereis , Señor : : :

*Otomán.* Es cierto :

porque así mi decoro lo há mandado :  
 es cierto os adoraba mi cuydado,  
 que os abandono , que de vos me ausento,  
 y que así lo desea vuestro intento :

(*llora Arlaja.*

que baxo de otra Ley :: Què :: : Arlaja lloras ?

*Arlaja.* Ah Señor ! No creais :: : penas traydoras !

que no sienta el dolor de haver perdido  
 la gloria de un Soldàn , tengo sabido,  
 que es preciso que os pierda : así lo quiere

el hado triste en que mi afecto muere.  
 Pero, Señor, mi pecho no conoces :  
 el Cielo con las penas mas atroces  
 me castigue cruèl , si mas yo siento,  
 que perder de Otomán el valimiento.

*Otomán.* Arlaja , me amas ?

*Arlaja.* O Dios ! : : : Si le amo ? ...ò penas !

*Otoman.* A qué odioso capricho te enagenas,  
 que no comprehendo yo ! Me queréis ? Luego  
 por què cruèl os esforzais , y à el fiasco  
 de un Amante , que fièl tanto os adora  
 que sentir le causais ? ( Que mala hora *( à part.*  
 me conozco : huvièra yo jurado  
 mas poder en mi pecho haver logrado ;  
 pero ay ! que este de mi lexos se mira. )  
 Del Cielo , Arlaja , la venganza , é ira  
 no concedè à tu Amante aprisionado  
 debaxo de tu fé , que nunca ayrado  
 el amor que te tiene dè à el olvido.

Quièn ! : : Yo ! : : Yo ingrato , yo desconocido  
 sobre mi proprio Throno otra pondria ?

No , nunca mi corazon tal pensaria :

mi colera perdona , Dueño mio,  
 perdona un sentimiento tan impio,  
 à estos ceños que afectan mis enojos,  
 y que desmienten mis amantes ojos.

Este serà el postrero sentimiento,  
 que yo dè à tu cariño descontento :

yo siempre te amarè : : : Mas de què nace,  
 que en alexar mi ardór se satisface

tu corazon , mi dicha dilatando,  
 y mis tiernos suspiros olvidando ?

Habla : es capricho ? Es temor violento  
 de un Dueño , de un Soldán que fino , atento

por ti su Magestad hà renunciado ?  
 Será artificio ? Olvida esse cuydado :



no se hizo el Arte para tu hermosura,  
no le has de menester : y así procura,  
que estos sagrados nudos amorosos,  
que nos unen , sin mancha sean dichosos :  
el Arte , aunque inocente , está mezclado  
con algo de malicia , mi cuydado  
nunca la conoció , y mis sentidos  
entre tantos tormentos afligidos,  
llenos de un firme amor , que verdadero , . .

*Arlaja.* Vos me desesperais. Sin duda os quiero,  
y esta fuerte pasión , que el alma llora,  
las penas causa á el pecho que os adora.

*Otomán.* O Cielos ! Explicaos : Cómo ? Inquietarme  
queréis siempre ? Es posible : ::

*Arlaja.* Qué explicarme ( *à parte.*  
yo no pueda ? O mi Dios ! O Juramento !

*Otomán.* Qué secreto me encubre vuestro aliento  
tan desusado , *Arlaja* ! Havrà atrevido  
algun Christiano vil , que fementido  
conspire contra mi ? Donde la impia  
traycion está ? Decid.

*Arlaja.* Y quien havia,  
Señor , seros traydor , sin que indignada  
corriera , y me pusiera entre su Espada,  
y vuestro Pecho Real , y os defendiera ;  
ó expuesta à su furor allí muriera ?  
No hay traycion , no temais , Señor à nada,  
la pena es para mi , soy desgraciada.

*Otomán.* Vos desgraciada ? O Dios !

*Arlaja.* A vos rendida  
permitid , Gran Señor , que humilde os pida  
una gracia : : :-

*Otomán.* Una gracia ! Confiada  
pedid hasta mi vida.

*Arlaja.* O desdichada !  
O si el Cielo piadoso permitiera,

que

que la mia à la vuestra unida viera !  
 Gran Señor ::- Otomán ::- dadme licencia,  
 que sola con mi mal , y vuestra ausencia,  
 entregada à mi triste pensamiento  
 pueda en el mas oculto aloxamiento,  
 contemplando mis dichas , y fortunas  
 ocultaros mis queexas importunas : :-  
 mañana mis secretos sabreis todos.

*Otomán.* Con qué inquietud , ô Cielos ! Y què modos  
 me atormentais ! Podcis : :-

*Arlaja.* Si aùn todavia  
 por mi os ànima amor , la pena mia  
 moderád con la gracia que os suplico.

*Otomán.* Yà todo à vuestro gusto sacrificio :  
 me es fuerza obedecer vuestro deseo :  
 yà lo consiento : pero quanto vèo  
 es caro este permisso á mis sentidos !  
 Mirád , que en estos tristes , y afligidos  
 instantes , que os dà el alma dolorida,  
 vàn los mas agradables de mi vida.

*Arlaja.* Si así me hablais , se aumentan mis desvelos.

*Otomán.* *Arlaja* : :- me dexais ? ( yéndose.

*Arlaja.* Señor : :- Ay Cielos ! ( vase con prissa.

### SCENA III.

*Otomán, y Mahomet.*

*Otomán.* **Y**A esto es mucho abusar de mi clemencia,  
 y es mucho porfiar por esta ausencia :  
 quanto mas pienso , Amigo , en estos lances,  
 menos puedo llegar á los alcances  
 de conocer la causa tan oculta,  
 porque tanto á mi fé se dificulta.  
 Como será , que viendose elevada  
 por mi amor , y en el Throno colocada,  
 enmedio de las dichas que apetece,  
 junto á un Dueño que adora , y la merece,

fus

sus ojos llenos de un amor ansioso,  
 con lagrimas se niegue á el fin dichoso?  
 Mirár tanto capricho me hà indignado:  
 mas yo de amante à injusto me hé pasado?  
 No estoy menos culpable ante sus ojos,  
 que demuestra ofendidos con enojos?

*Loz* De qué me hé de quexàr? Yo soy querido,  
 y esto basta à mi pecho enternecido:  
 Ella hace que padezca en los rezelos  
 la injusta ofensa de mis necios zelos.  
 Yo me rindo, es verdad, pues he notado  
 su corazon del todo declarado:  
 Su mismo natural en sencillezes  
 anima los discursos sin doblezes:  
 Es de una edad felice, donde usana  
 la inocencia se admira soberana,  
 y à esta sinceridad debo dichoso  
 toda mi confianza, y mi reposo.  
 Ella me ama sin duda, y yo hé leído  
 en tu presencia, como soy querido,  
 sus ojos siendo amantes caràcteres,  
 pues que su alma en dudosos pareceres,  
 tolerando el ardor en que me abraço,  
 veinte veces ha salido à el passo  
 en su boca, poniendose presente  
 para manifestar lo que ella siente.  
 Qué corazon havrà traydor, y offado,  
 que vilmente dé muestras de un agrado  
 de que cruel se mira arrepentido?

## S C E N A I V.

*Otomán, Mahomet, y Ali.*

*Ali.*

**E**sta Carta, Señor, que hi detenido  
 vuestra Guardia, y à Arlaja se guiaba,  
 y en mis manos ::-

*Oto-*



*Otomán.* A vèr : : : quièn la llevaba ?

*Ali.* Uno de èllos Christianos , que piadoso  
libertó vuestra Alteza , presuroso  
à el Serrallo se entraba ocultamente :  
pero yà queda preso.

*Otomán.* Hado inclemente,  
què voy à leér ! Tú vete : : : en furias ardo !

## S C E N A V.

*Otomán , y Mahomet.*

*Mahomet.* **C**ON esta Carta , Gran Señor , aguardo  
se aclaren de una vez vuestros recelos.

*Otomán.* Ah ! : : : Leamos : mi vida en mil desvelos,  
y mis manos temblando me declaran,  
que estas letras la muerte me preparan :  
leámos pues : :- Ay Dios ! Mi mal leámos.

*Lec.* *Querida Arlaja , yá es tiempo nos veámos :  
cerca hay de la Mezquita una salida  
secreta , por la que sin sen sentida,  
y engañando à la Guardia , sin tardanza  
podras hacer nacer nuestra esperanza :  
arriesgarlo es preciso , yo te espero,  
mi zelo sabes , si eres infiel muero.*

Pues , Mahomet , què de esto te parece ?

*Mahomet.* A tanto horròr mi pecho se estremecc.

*Otomán.* Como me tratan vés ?

*Mahomet.* Traycion horrible !

A esta afrenta os mostrais àun insensible ?

Vos que ahora poco el corazon rendido  
à una leve sospecha , enfurecido  
de un dolor tan acerbo se sentía ?

Ah ! sin duda la infame bastardía  
de esta accion harà huir unos afectos,  
que llenan vuestras glorias de defectos.

*Oto-*

*Otomán.* Vete , corre en su busca , parte ahora ,  
y esta Carta , que hà sido tan traydora  
muestrasela ::: que tiemble ::: se estremezca,  
y de cien puñaladas , que perezca  
à el instante essa infiel ::: Pero detente :::  
y antes de darla el golpe ::- Hado inclemente !  
Amigo , aguarda ::: no es tiempo àun ::: espera :  
quiero que esse Christiano , y essa fiera :::  
no ::: no quiero nada mas ::- ay Dios que muero!  
No puedo resistir mi ardor severo.

*Mahomet.* Ninguno tal ultrage hà recibido.

*Otomán.* Ya estas , cruel secreto , conocido :  
secreto infiel , que tanto le pesaba  
à su ruin corazon , que le ocultaba :  
pues un temòr sencillo aparentando ,  
estaba su partida preparando :  
yo me hice fuerza , yo dexé se fuera ,  
se vá llorando ::: y para ofenderme era !  
Como Arlaja :::

*Mahomet.* Señor , todo esto aumenta  
su gran delito , pero no consienta  
vuestro honor ser la victima inocente :  
tened vuestra Grandeza hoy presente.

*Otomán.* Es este Claverán el generoso !  
Aquel Hèroe de honor tan prodigioso !  
Este el Christiano es tan alabado ,  
que à la Syria Magnanimo hà llenado  
de un fausto de Virtud tan distinguido !  
Yo mismo le admirè , y combatido  
mi corazon , en iras se indignaba ,  
de miràr que un Christiano le igualaba.  
Mas bien me hà de pagar el atentado  
de traycion tan indigna , que hà pensado !  
Pero Arlaja ::: Arlaja es mas culpada :  
una Christiana vil , que abandonada  
pude dexàr à el mas humilde empleo ,

sin agraviar en nada su deseo !  
 Una Esclava ! :- Bien sabe essa atrevida  
 quanto debe à mi feè de amòr rendida.  
 Ay infeliz !

*Mahomet.* Señor , si ois mi zelo,  
 si en tan infaulto horror , y desconsuelo  
 quereis : : :-

*Otomán.* Sí , quiero hablarla , y quiero verla :  
 Corred , volad , y à Arlaja aquí traerla.

*(vanse algunos Esclavos.)*

*Mahomet.* En tal pesar , Señor , que has de decirla ?

*Otomán.* Yo no sé :- ay de mi ! :- Mas quiero oirla.

*Mahomet.* Ah Señor ! Vos correis precipitado  
 à estár en vuestro mal desesperado :  
 si os quexais , la reñís , y haceis que llore,  
 vos contra vos hareis que se mejore,  
 y las armas dareis , que han de rendiros,  
 pues vuestro corazon por seduciros,  
 à pesar de tan justas intenciones  
 à su disculpa buscarà razones.

Quereis creerme ? Ocultár la Carta,  
 buscad quien à entregarsela se parta  
 desconocido , y con este intento,  
 à pesar de su engaño , y fingimiento,  
 vuestros ojos verán de sus indicios  
 hasta los mas pequeños artificios  
 en que su corazon se ocupa ahora.

*Otomán.* Pienfas en fin , que Arlaja me es traydora  
 Vamos ya , que pretendo vér mi fuerte,  
 y aunque encuentre mi mal , y halle la muerte,  
 su virtud hasta el fin hé de probarla :  
 tambien pretendo vér , para admirarla,  
 à donde una Muger llega atrevida  
 que está de una perfidia poseída.

*Mahomet.* Por vos que mas la habéis , Señor , recelo,  
 que un pecho à el vuestro igual : : :

*Otomán.*



*Otomán.* Ningun desvelo

me causará : no temas nada , amigo ,  
que à su exemplo (ay de mi , mal me mitigo !)  
que aunque este corazon fingir ignora ,  
él sabrá contenerme en esta hora :  
sí , pues me humilla à conocer ayrado  
un indigno Rivál de mi cuydado.

Toma , toma un papel , que es tan funesto  
à los tres : vete , vete , y busca presto  
un Esclavo , que fiel sepa entregarle :  
mira , en mano segura has de fiarle.

Vete , el passo apresura , que yo haciendo  
lo mejor , de sus ojos iré huyendo ,  
porque así à el honor mio le conviene :

q̄ aquí mas no entre :: Ay Dios ! pero ella vienc.

## S C E N A IV.

*Otomán , y Arlaja.*

*Arlaja.* Señor , me sorprendeis con tanta prisa :  
S què promptitud à veros me precisa ?

*Otomán.* Por fin , Señora , es fuerza , que à el momento  
hoy de dudas saqueis mi pensamiento :  
el orden que yo hé dado es importante  
mucho mas que pensais : en este instante  
yà me hé resuelto . En tan tristes hados  
somos uno por otro desgraciados ,  
y una palabra es fuerza que concierte  
de nuestros hados la infelice suerte .  
Bien puede ser , que todo quanto atento  
hizo por vos mi fino rendimiento ,  
así como mi orgullo yà olvidado ,  
mi Cetro Real à vuestros pies postrado ,  
mi favor , mi confianza , y mi respecto  
reconocer os hagan tanto afecto .

Vuestro infiel corazon , que pretendido  
 se halla de un Soberano , y ya vencido  
 por sus grandes favores cada dia,  
 tambien de amor estarlo asi debia :  
 en el , y Vos ya es tiempo que yo lea,  
 y es preciso que tanto encubrir sea  
 à mi fiel lealtad hoy descubierto :  
 juzgueis vuestra razon , y vuestro acierto :  
 responded con verdad , que es muy debida  
 à lo sencillo de mi amante vida.  
 Si de Estrangero amor el poderio  
 sobrepuja el cuydado , ò iguala à el mio,  
 es fuerza lo digais , y desde ahora  
 vuestra gracia en mi pecho se mejora :  
 decidlo pues , que espero ya impaciente.  
 Sacrifica à mi afecto el insolente  
 que à ti te adora : piensa que te miro,  
 que aun yo te hablo , que aun por ti suspiro :  
 que mi rabia , à tu voz compadecida,  
 podrá en favor trocarse arrepentida,  
 y que sola esta vez , y este momento  
 tendrà franco el perdon , ò el escarmiento.

*Arlaja.* Vos , Señor ! : : Vos me hablais con tal desvio ?  
 Vos cruel : : : Advertid , que el pecho mio,  
 si con verdad no pretendiera amaros,  
 hà nacido capaz de despreciaros :  
 Nada mas que temer aqui yo miro,  
 que esta funesta llama que respiro :  
 No culpeis otra cosa sospechoso,  
 que à el fuego que aun me abraza rigoroso,  
 à el amor à quien yo tambien debiera  
 advertida olvidar : Culpad la fiera  
 verguenza que me abate , quando veo,  
 que es fuerza justifique mi deseo,  
 pues ignoro , si el Cielo que me aflige  
 mi desgraciada vida à vos dirige :

Sea como fuere, por el honor juro,  
 que nada mas que amor firme, y seguro  
 en mi fiel corazon està gravado,  
 y que Arlaja rendida à su cuydado,  
 de los mayores Reyes la presencia  
 atenderia con indiferencia,  
 y que despues de vos otro qualquiera  
 de todo corazon le aborreciera.

Pretendeis saber mas? Ah! Responderme;  
 intentais aùn mejor el conocerme?

Quereis qué el corazon, que està entregado  
 à la amargura, yà desesperado,  
 aquí en vuestra presencia dividido  
 os haga conocer, que no hà mentido?

Sabéd, que à su disgusto èl hà pensado  
 quanto èl aquí à vos mismo hà declarado:  
 que por vos suspiraba, antes que afales  
 vuestras finezas viesse agradables

à mis nuevas de amor inclinaciones:  
 Sabèd, que acompañado de atenciones  
 vuestro favòr previno, y que abrássado  
 à vuestros pies ardía: En fin amado

fuiстеis por él con una fé constante,  
 aùn antes que supierais ser amante;  
 y que nunca pensó, ni hà prometido  
 otro Dueño que vos haver tenido.

El Cielo, à quien quizás infiel ofendo,  
 me sea testigo de lo que desiendo,  
 si acaso su ira eterna hè merecido,  
 y si mi corazon hà delinquido,  
 si fuè ingrato, cruel injustamente,  
 ò si fuè para el vuestro delinquente.

Otomán. O Alà que aùn su perfidia lisonjera *(à parte.*  
 las caricias mas tiernas me refiera!

Qué exceso de maldad! ::: Arlaja! ::: Impía!

Aùn procura ocultar tanta ofsiada,



- tales pruebas teniendo yo en mi mano !
- Arlaja.* Señor , què me decís ? Qué infiel tyrano  
sulto de vuestro pecho se apodera ?
- Otomán.* Mi pecho ni se afusta , ni se altera.  
Me amais , *Arlaja* ? *(con ironia.*
- Arlaja.* Como vuestros labios  
tan crueles aumentan mis agravios,  
hablandome con tanta tyrania  
de un tierno amor , que os dixè cada dia ?  
De temor me matais à amor nombrando.
- Otomán.* Me quereis ? *(como arriba.*
- Arlaja.* Aún mi fuego estais dudando ?  
Ay de mi ! Qué furor , què ira os oprime ?  
por què vuestro mirar ahora reprime  
lo tierno :: y con horrores me atormenta ?  
Aún dudais del amor que el pecho alienta ?
- Otomán.* Yo no lo dudo ; Retiraos , Señora.
- Arlaja.* O Ley ! ô amor ! ô passion traydora ! *(à part.*  
*Este á parte dirà despues de haver hecho la reve-*  
*rencia à Otomán , á el entrarle.*
- O combate cruel en que mi vida  
neutral muere à el dolor desfallecida !  
Pero què digo ? :: Yá Padre tu fé quiero :  
muera mi amor :: Más necia què refiero !  
Y mi Otomán ? :: O dudar tyrano,  
còmo el vivir me quitas inhumano !  
Cielos , favoreced mi aliento ahora. *(vase.*

## S C E N A V I I.

*Otomán , y Mahomet.*

- Otomán.* **C**ada vez su perfidia se empeora,  
Amigo , y su maldad llena de horrores  
desmentir no se puede à mis furôres :  
bien hallada en la culpa su locura,

aún

aùn se demueſtra falſa con dulzura,  
 ſu inſtancia hafta lo ultimo guardando ?  
 Con el Captivo háis eſtado hablando ?  
 Háis ſervido à el furòr de mi corage ?  
 Conoceré una vèz de tanto ultrage  
 el delito cruèl ?

*Mahomet.* Yà obedecido,

Señor, eſtais por mi : y humilde os pido,  
 que mas no ſufpireis de aqui adelante  
 por tan viles engaños tierno Amante :  
 neutral vueſtra atencion hà de mirarlos;  
 no ſea tal vèz , que luego à el deſpre:iarlos,  
 quando el temòr arrependido os venza,  
 ſucedá envilecida la verguenza,  
 y un amòr , que os domina rigoroſo  
 deſprecie todo impulſo generoſo.

*Otomán.* Mahomet , mas que nunca la venèro.

*Mahomet.* Vos Señor ! Vos ?

*Otomán.* Aùn todavia eſpero.

Aquel Chriſtiano odioſo , que de Francia  
 traxo para enojarme la arrogancia,  
 es Joven, es ligero , é impaciente,  
 y pudo dàr acenſo facilmente  
 à ſu deſeo vil , traydor , y oſſado.  
 Su amòr por indiscreto confiado,  
 tal vèz de ſu querér haciendo alarde  
 havrà obſtentado el fuego en que ſe arde :  
 y tal vèz un mirár de Arlaja hermoſa  
 la havrà hecho de ſu luz , ſer Maripoſa :  
 ( no lo eſtrañára , no de ſu hermoſura )  
 èl amado ſe cree , ſolo el procura  
 mi ofenſa : puede ſer que divididos,  
 no eſtèn para mi injuria convenidos.  
 Aùn Arlaja el papèl no havrà mirado,  
 mucho de eſte diſguſto hé confiado.  
 Eſcucha , Mahomet , luego que el velo

de la noche obscurezca todo el Cielo,  
 ocultando entre sombras delinquentes  
 de los Hombres los yerros imprudentes,  
 y que esse Claveràn vil, atrevido,  
 tan liberal de mi favorecido,  
 se dexè registrar cercano à el muro  
 de el Palacio, le pongan à seguro,  
 prendiendo de una vez à esse enemigo:  
 y el mas cruel, y el mas feròz castigo  
 à el punto para él sea preparado,  
 y que luego me sea presentado  
 de prisiones, y yerros oprimido:  
 Mas iràs sobre todo esto entendido,  
 que libre à Arlaja dexareis atento.  
 No yés mi corazon? Vés lo violento  
 de este amor donde llega afectuoso?  
 pues àun le excede mi rigor furioso,  
 que à mi mismo de horrores me estremece,  
 y el pesar de verguenza me enfurece,  
 quando me acuerda todo mi tormento:  
 mas infeliz de aquel tyrano intento,  
 que ingrato, que cruel, y que atrevido  
 mi amor, y mi grandeza haya ofendido.

---

FIN DEL ACTO QUARTO.

---

ACTO



# ACTO QUINTO.

REAL GALERIA.

SCENA PRIMERA.

*Otomán , Mahomet , y el Esclavo.*

*Otomán.* YA el aviso essa ingrata havrà tenido,  
y no podrá tardar. Tén advertido,  
*(à el Esclavo.*

que de tus manos hoy pende la suerte  
de tu Dueño : con fièl cuydado advierte  
lo que hable , y fienta , y de todo atento  
noticia me hàs de dár : luego à el momento  
dà esse traydòr papél de un alevoso,  
y traeme la respuesta cuydadoso. *(vase el Esclavo*  
Gente viene :- ella es :- ò cruel hado !  
Ven Amigo leal de un desfichado *(a Mahomet.*  
Principe , que padece por Amante,  
ven , y me ayudaràs á ser constante  
en ocultar , à costa de un sonrojo,  
mi ira , mi rabia , mi rencòr , y enojo.

SCENA II.

*Celinda , Arlaja , y el Esclavo.*

*Arlaja.* Quién en tanta infeliz triste fortuna  
me podrá hablar , y dár ayuda alguna ?  
Quién en tan grande pena , y desconuelo,  
ò Dios ! podrá franquearme algun consuelo ?  
El Serrallo ( ay de mi ! ) se halla cerrado :

M

ò

ô Cielos! si vendrà mi Hermano amado?  
 Si para mantener mi feè, y que viva,  
 la Mano de aquel Dios tan compasiva,  
 por las sendas que cierra infiel destino,  
 para mi bien le dispondrà camino?  
 Pero què Esclavo es este que à mi viene,  
 y no conozco?

*(Abora se acerca el Esclavo,  
 que bavrà estado retirado.)*

*Esclavo.* Qué leais conviene  
 esta Carta en secreto à mi entregada,  
 y en ella mirareis assegurada  
 mi lealtad.

*Arlaja.* A ver.

*(lee la Carta turbada.)*

*Celinda.* Dios Poderoso,  
 mostrad vuestra Bondad siempre piadoso:  
 hacéd, que en este sitio tan prophanò  
 vuestro favòr descienda Soberano,  
 y sacad mi Princesa, à vos rendida,  
 de tan cruèl podèr, barbara vida.

*Arlaja.* Yo te quisiera hablàr.

*(à Celinda.)*

*Celinda.* Vete allà fuera,

*(à el Esclavo.)*

y la respuesta del papèl espera.

### SCENA III.

*Arlaja, y Celinda.*

*Arlaja.* **L**ee, Celinda, essa Carta, y dime, ay Cielos!  
 què podrè hacer: quisieran mis desvelos  
 obedecer el orden de mi Hermano.

*Celinda.* Decid mejor el orden Soberano  
 de todo un Dios, que llama enternecido  
 à sus piès vuestro pecho, yà movido.  
 No es Claveràn, no Amiga, el que os escrive;  
 es un Dios que en su amparo yà os recibe.

*Arlaja.* Yà lo sé, y à su voz no hè de negarme,

lo hè jurado : mas Dios, hè de arriesgarme !

A Claveràn , y à todos los Christianos  
les amenazan riesgos inhumanos.

*Celinda.* No es su peligro , no , el que os inquieta ;  
el amor , que à vuestra alma infiel sujeta ,  
es el que estos recelos os inspira :  
conozco vuestro pecho , en él se mira  
la llama infame , que gustoso ampara :  
hoy como los Christianos él pensara ,  
y aventurara todo à este cuydado ,  
si infeliz no se hallara enamorado .  
Conoced à lo menos este dia  
essa que os ciega dulce tyranía .

Vos temeis ofender à un fiero Amante ,  
que os ultraja cruèl , y que ignorante  
aun estais de sus muchas crueldades ?

Decidme , no mirais que sus bondades  
disimular no pueden lisonjeras

de un Tartaro cruèl las siempre fieras  
propensiones ? Decidme , todavia  
de esse Tigre feróz la altanería

no podeis olvidar , quando inconstante  
os sabe amenazar , aun siendo Amante ?  
 Vos suspirais por él ?

*Arlaja.* De què ofendida

puedo yo darle quejas , si mi vida  
infiel le ofende ? Yo que le hé mirado  
desear en este dia enamorado

nuestra fatal union , y que ya estaba  
el Throno prompto , que me preparaba ,  
anelando à mi mano tan rendido ,  
que aun el Templo tenia prevenido ?

El me adora , es verdad , y yo tyrana  
su dicha hè dilatado hasta mañana :

Yo que humilde temblar aqui debiera  
de tan grande poder , hoy altanera



su inclinacion amante hè despreciado,  
 quando todo su pecho me há entregado,  
 quando mi voluntad fino obedece,  
 quando mas sirve, quanto mas merece,  
 y quando me dedica generoso  
 sus suspiros rendido, y amoroso?

*Celinda.* Es posible, que vos en tal momento  
 tengais tan ocupado el pensamiento  
 de essa cruel passion, que fementida  
 os tiene con engaños poseida?

*Arlaja.* Celinda, todo ya me desespera:  
 Yo sé que del Serrallo, aunque mas quiera,  
 nadie podrá sacarme, y me alegrara,  
 que mi pecho la dicha á ver llegara  
 de gozar el País de los Christianos,  
 y dexar estos sitios tan tyranos  
 á mi fiel corazon; pero á el instante  
 en lo mismo que quiero vacilante,  
 muy prompta á rechazar el pensamiento,  
 hago secretos votos á el intento  
 de no salir jamás de este parage.

Qué ilusion! Qué dolor! Qué fiero ultrage!  
 Turbada mi alma, no, no sabe incierta  
 que hà de hacer, ni desear, y en nada acierta,  
 pues solo para aumento de sus males  
 entre fustos alienta tan fatales.

O Dios Clemente! Apartad piadoso  
 de mi este pensamiento tan odioso:  
 Los Christianos mirad: mirad mi hermano,  
 y desde vuestro Imperio Soberano,  
 socorrèd una vida tan preciosa.

Sí, yo voy á buscarle presurosa,  
 y á obedecerle voy; pero á el instante,  
 que de Jerusalén lu fé constante  
 haya salir logrado, por su ausencia  
 correrè de mi Amante á la presencia,

y luego de su afecto protegida,  
 le explicaré el secreto de mi vida,  
 la Ley que figo le diré humillada,  
 y entonces su grandeza apasionada  
 leerá mi corazón, y generoso  
 le mirará con lastima piadoso. **A**  
 Pero aunque sentenciada aquí estuviera  
 à el mas cruel suplicio, nunca fuera  
 à mi ser, y à mi Sangre vil traydora.  
 Celinda, vete pues, y trae ahora  
 à mi hermano, y llamame à el momento  
 à esse Esclavo.

*Celinda.* Por si halló tu contento,  
 buscaré à tal deseo el fin dichoso. *(vase.)*

S C E N A I. V.

*Arlaja sola.*

**O** Dios siempre triumphante, y Poderoso!  
 O Dios dé mi familia, y mis Abuelos,  
 y de mi infeliz Padre, tus consuelos  
 humilde pido: guia con tu mano  
 mi intencion, e ilumina Soberano  
 mi fé, mi Religion, y mis acciones.  
 Pero, ò dolor! Tan fieras trayciones  
 hè de pensar contra Otomàn que adoro!  
 Yo hé de vivir sin èl? De temor lloro!  
 Yo sin mi bien? Què pena tan violenta!  
 O! Como el corazon en tal tormenta  
 de contrarios afectos agitado,  
 huyendo de un pesar, dà en un cuidado,  
 y confuso entre tanto parasismo,  
 en su proprio temor se oculta èl mismo,  
 por no vér combatir à mis pasiones.

## SCENA V.

*Arlaja, y el Esclavo.*

*Esclavo.* **A** Qui, señora estoy, dí, qué dispones?  
*Arlaja.* A el Christiano decid, q̄ prompto os siga,  
 que mi fé es leal, y siempre amiga: *(turbada.*  
 que de Celinda, queda à el fiél cuydado  
 introducirle aqui. Yà lo hè intentado:  
 vèn, Arlaja infeliz, y con aliento  
 guardaràs aún del alma el pensamiento.

## SCENA VI.

Se verán unos Muros de un Palacio, que salen à la Campaña, con una puerta pequeña, que se hà de abrir à su tiempo.

*Otomán, Mabomet, y el Esclavo, que habiendo entrado  
 por un lado sale por otro.*

*Otomán.* **O** Alá! Què lentamente estos instantes  
 llegan à mis furoros vacilantes!  
 Y bien què dixo? Habla, dilo presto.

*(à el Esclavo,*

*Esclavo.* Nunca, Señor, se ha visto tan funesto  
 temór, como á mi vista la oprímia:  
 sin hablar conturbada se sentia,  
 y en lagrimas bañada tiernamente  
 me hizo salir, y luego promptamente  
 llamandome otra vez, con voz turbada,  
 el corazon confuso, y contristada,  
 prometió, que esta noche aguardaría  
 de aquí poco distante à el que escribía.

*Otomán.* Vete: me basta yá. Y tu à el momento

*(se vá el Esclavo.  
 dexa-*



dexame con mi triste pensamiento :  
 todo mortal se aparte de mis ojos,  
 â todos aborrecen mis enojos :  
 que me dexes , te digo , en los furoros,  
 todo el Mundo me enfada , y mis rigores  
 llevandome de furias â un Abyfmo,  
 me hacen aborrecer mi aliento mismo.

## S C E N A VII.

*Otomàn solo.*

**D** Onde infeliz me miro ? O justos Cielos !  
 donde estoy ? Donde llegan mis recelos ?  
 Donde::: Ay de mí ! :: Donde camino offado ?  
 Donde :: falta el valòr :: crece el cuydado . . .  
 la vida . . . el alma . . . amor . . . que tyrania !  
 Pero donde se aparta mi offadia ?  
 Arlaja . . Claverán . . ingratos . . . Cielos !  
 Què horrible union ! Traydores, vuestros zelos  
 arranquen de mi pecho esta infiel vida,  
 que con el sentimiento es mi homicida,  
 y este dia infeliz , que envilecido  
 con vuestra ingratitud està ofendido.  
 Arlaja . . . Arlaja infiel ! Dolor tyrano !

*(mirando adentro.*

no lograràs cruél , que esse inhumano . . .  
 Mahomet , escuchad . . .

## S C E N A VIII.

*Otomàn , y Mahomet.*

*Otomàn.* **C** Cruél Amigo,  
 me abandonais ? Venid , seréis testigo  
 de mi pesar , mi rabia , y sentimiento.  
 Pareció esse Rivàl ? Esse sangriento,

pérfi-

pèrfido, vil traydór?

*Mahomet.* Nadie parece.

*Otomán.* O noche ! Noche infiel, como obscurece  
tu negro manto audacia semejante ?

Arlaja ... Ah infiel ! ... despues que tan Amante  
franqueè favores, ... te adorè fino ... ô Cielos !  
Toieraràn, sin dâda, mis desvélos  
con quietud, y con ojos apacibles  
los golpes de la fuertè aborrecibles,  
y entre el horrór de un captiverio impio  
supiera conservâr el valor mio,  
y viviera sin sustos mi grandeza !

pero verme engañar con tal vileza

por una infiel que adorò ! ... Ah fementida !

*Mahomet.* Qué pretendeis en pena tan crecida ?

Qué intencion es la vuestra ?

*Otomán.* No hàs qido esto en misa el ... (como asustado,  
esse clamòr ?)

*Mahomet.* Señor ...

*Otomán.* Qué triste ruído ... (como arriba,  
se escucha aquí ! Quièn viene ? Quièn se llega ?

*Mahomet.* Señor, la pena, y el dolor os ciega :  
ningun mortal os pasòs adelante,  
el Serrallo el silencio no quebranta ;

todo es sueño, y quietud, nada se escucha :  
y las sombras tal vez ...

*Otomán.* Mi pena es mucha !

Siempre vela el delito, nunca duerme,  
su horrór me sigue, tèmo hà de vencerme.

Qué à tan ingrato exceso haya llegado  
su atrevimiento ! Poco hàs penetrado  
mi corazon, mi afecto, y mi constancia:  
quanto te amè .. qué amor ! ... y qué arrogancia !

Mahomet, un mirár suyo serìa

mi dichoso destino, y mi alegria :

no puedo ser feliz, ni sufrir que ella ...

tén piédad de mi enojo , y mi querella . . .

Si . . . corre . . . infiel ... Què justo ! Què fatiga !

( *llora.* )

*Mahomet.* Vos llorais ! Vos , Señor ! Suerte enemiga !

*Otomán.* Aquí en este raudal de mis enojos  
vès el llanto primero de mis ojos.

Vès mi fuerte infeliz , y la vileza

à qué se entrega toda mi grandeza ?

Pues es llanto cruèl , feróz sangriento

â quien la muerte viene en seguimiento :

llòrame , lloꝝ â Arlaja à quien adoro ,

que se acerca su fin : esto que lloro

es presagio funesto , è inhumano

de la fangre , que vertarà mi mano.

*Mahomet.* Temo por vos , Señor . . .

*Otomán.* Teme advertido

de mi pasión : mi amòr teme ofendido :

teme de mi venganza el fin violento . . .

Pero quien viene ? Escucha , mira atento :  
no , no me engaño.

*Mahomet.* A el pie de la Muralla  
del Palacio gente se acerca.

*Otomán.* Calla.

Vete , y à Clayeràn prende â el momento ,

aumenta con cadenas su tormento ,

y aprisionado venga à mi presencia.

Amòr , de mi retira la clemencia !

### SCENA IX.

*Otomán se irá acercando à la puerta , la que se abrirá , y  
saldrán por ella Arlaja , y Celinda como de  
noche.*

*Arlaja.* **C**Elinda , ven.

*Otomán.* Què escucho ? O pena fiera !

No es esta aquella voz , que lifonjera

mil veces â mi pecho hà envilecido ?



No es la voz , que mi fé tanto há querido,  
y ahora ofende una lláma tan constante ?

Ésta que fuè embeleso de un Amante,  
de un delito se mira ahora instrumento ?

Pèrfida ::- infiel ::- venguèmos mi tormento :

*(Saca el puñal.*  
es Arlaja ? O crueldad ! O ansia ! O destino !  
el puñal se me cae. *(Va acercandose à ellas*

*Arlaja.* Este el camino *(cruel)*  
es , Celinda , ven tù , mi aliento ayuda.

*Celinda.* No podrá yá tardàr , vendrà sin duda.

*Otomàn.* Esta voz mas me entrega à mis furòres.

*Arlaja.* Temblàndo voy , y el pecho en mil temores  
el aliento me dà remiso , y tardo :

Eres tù Claveràn à quien aguardo ?

*Otomàn.* Yo foy à quien ofendes , si perjura.

*(A el tiempo de quererla herir , vuelve atràs,  
y andan por el Tablado como à obscuras.*

*Arlaja.* Ay infeliz , què acafo ! ::- Què amargura !

Señor ::- yo triste ::- graves desconstuelos !

Yo ::- què pena ! ::- Mi amor ::- ô Santos Cielos !

No os ofende ::- os adora ::- temòr grave !

*Otomàn.* Mi furòr con tu vida infiel acabe.

*Arlaja.* Dios de mi Padre , pues què así me véo,  
recibe en oblacion à mi deseo :

dá lugar à que pueda ::- Mas què digo !

No es Otomàn ? :: Què huyo ! :: Què castigo

darà à quien ama ? ::- Necia confianza !

Huirè de su rigòr ::- Y mi esperanza,

què há de hacer ? Què dirá ? Pero què espero !

Toda foy confusión ::- ay Dios yo muero !

Donde me esconderé de furia tanta ?

Mas con trèmula accion , y debil planta ::-

sin valor ::- conturbada ::- y sin aliento

solo aumento mi mal , y mi tormento :

Yo Señor ::- Otomàn ::- mi Dueño amado,

obje-

objeto de mi pecho idolatrado,  
 à quien mi vida :::- Temo tus enojos,  
 te lo allegura el llanto de mis ojos :::  
 Pero cómo el valor ahora me falta !  
 No es mi Sangre Real , y de tan alta  
 Generacion Ilustre , que la historia  
 hará eterna en el Mundo su memoria ?  
 No han muerto en estos sitios rigurosos  
 mis Padres , y mis deudos tan gloriosos,  
 por guardar una Fé tan meritoria ?  
 Pues muera , y sea heredera de su gloria :  
 muera pues ::: - Aquí estoy , y à tu grandeza  
 le sirva de Tapete mi cabeza. ...  
 Pero detente .... No .... Qué tyrania !  
 Que mi amor ... Mi inocencia ... Suerte impia !  
 Yá .... yá un elado sudor me há dado indicio  
 de mi funesto fin , y precipicio :  
 yá el corazon , y el ánimo fallece,  
 todo se acaba , y el espanto crece.  
 Tu eres ... Señor ... mi gusto ... mi consuelo ...  
 mi amor ... mi dicha ... mi continuo anhelo ....  
 tu eres ... mas soy quien soy ... muera atrevida ...  
 mi Fé ... mi Religion ... Ay Dios ! Mi vida ...  
 Otomán , mi Señor , mi honor , mi gloria,  
 tú siempre has ocupado mi memoria.

Otomán. Yo soy à quien tu engaño cruel mata :  
 cae à mis pies perjura , muere ingrata.

*(Aquí apenas la encuentra la hiere , y caerá  
 en parte donde no estorbe , y pueda estar con  
 comodidad ; que se podrá poner à un lado  
 una peña.*

Arlaja. Dios mio ! Ay de mi ! ... Señor ... mi vida ...  
 Otomán ... en mi pecho ... y mi homicida ...  
 el Agua ... Hermano ... el Cielo ... (cae.

Celinda. Ay desgraciada !

Otomán. Mi afrenta de una vez queda vengada.

Vamos de aquí ... no puedo ! Yo qué hé hecho ?  
 Haber solo à lo justo satisfecho :  
 vamos : yà su delito hé castigado.  
 Mas su Amante la fuerte me há embiado  
 (mirando á dentro.  
 para acabar con la venganza mia,  
 mi enojo , y mi cruel vana alegría.

## SCENA ULTIMA.

*Otomán , Claverán con prisiones , Celinda , Mahomet ,  
 y algunos Esclavos.*

*Otomán.* **P**erfido , ven acá , infiel , villano ,  
 que has pretendido ingrato , è inhumano  
 robarme lo que yo mas estimaba :  
 vil Enemigo , cuya audacia acaba  
 de darme el mas cruel fatal tormento :  
 tú que muestras de un Héroe el pensamiento  
 quando ocultas el alma mas traydora :  
 tú que has venido con engaño ahora  
 para ajar mi poder , y deshonorarme :  
 tú contra mí ? Tú sin temòr mirarme ?  
 Pues prepárate yà , que prevenido  
 está el premio de tí tan merecido :  
 tus males , tus desdichas , tus dolores  
 han de igualár à todos los rigores  
 à que me há expuesto tu osadía fiera :  
 sufrirás la sentencia mas severa ,  
 llorando infiel entre ayes , y tormentos  
 el horror que me causan tus intentos.  
 Está el suplicio prompto , y preparado ?

*Mahomet.* Sí , Gran Señor.

*Otomán.* Yà empieza tu cuydado  
 à sentir del rigór la tyrania :  
 yà Verdugo cruel tu fantasia



te anticipa el horror de los tormentos :  
 tus ojos vacilantes , y violentos  
 con fusto , y con temòr andan buscando  
 lo mismo que en el pecho estàn llorando :  
 entre miedos preguntan por la ingrata,  
 que à tí te adora , y cruèl me mata :  
 basta : no la procuren tus desvélos,  
 que aquí la tienes. *(enseñale à Arlaja.*

*Claverán.* Valganme los Cielos !

Què horror ! Què crueldad ! Què tyranía !

*Otomán.* Mirala bien.

*Claverán.* O Hermana ! Arlaja mia !

Qué miro ! Arlaja .... Yá no vive ... O Penas !  
 Fiero Monstruo , cruèl , que así condenas  
 à muerte à una inocète...Hermana...há Hermana..  
 ô infeliz dia ! O impiedad tyrana !

*Otomán.* Sn Hermana!...Què oigo! Cielos q̄ hè escuchado!  
 Serà posible !

*Claverán.* Si , Barbaro ayrado :

así es verdad : acaba , vén , vén presto  
 verteràs con rigor , y fin funesto  
 lo postrero de aquella Sangre Augusta,  
 que aun siendo desgraciada te disgusta,  
 Guido esse Anciano , que de tí oprimido  
 tan infeliz vivió , su Padre hà sido :  
 ahora acaba en mis brazos con la vida  
 de dàr fin à su pena tan crecida.

Yo traía de un Padre que hà espirado  
 la ultima voluntad à su cuydado :  
 venìa yo à confirmar su pecho ansioso,  
 à el mirarle tan debil , y dudoso  
 en nuestra Ley , y Culto Soberano,  
 para formarla un corazon Christiano.

Pero ay ! que ella ofendió tyranamente  
 à nuestra Ley , y à nuestro Dios clemente  
 y este Dios la castiga , así ofendido.

el

el haver á tu amor correspondido.

*Otomán.* Arlaja ! :: Ella me amò ? Celinda , es cierto ?  
Su hermana era ? Me quiso ? :: Yo estoy muerto.

*Celinda.* Cruel , en què delito la has hallado ?  
Tigre feròz , con Sangre lisonjeado,  
tu acabas de matar la que constante  
contra su obligacion te quiso amante,  
y á aquella que adorandote creía,  
que el verdadero Dios recibiria  
el sacrificio de sus tiernos llantos,  
y que mirando con piedad á quantos  
suspiros de tu amor sintió obligada,  
tal vez conseguiría afortunada  
le agradasse la union de este Hymeneo :  
Ay ! Hasta donde le engañò el deseo !  
pues de tal esperanza poseida,  
llegò en su corazon à ver unida  
con la obediencia à un Dios tan Soberano  
la fatàl esperanza de tu mano.

*Otomán.* Bastante has dicho : O Cielos ! yo vivia  
querido de su fé ? O infeliz dia !  
Yo cruel , yo sangriento , yo inhumano  
con este azero , con mi propia mano  
quité la vida con furor rabioso  
á aquella que me quiso hacer su Esposo !  
Yo necio de unos zelos oprimido,  
yo de un enojo injusto enfurecido  
dí la muerte :: O fatàl infiel locura !  
A aquella que mi bien tanto procura !  
Ella me quiso , y ella me adoraba,  
y ahora á mis manos de morir acaba !  
Arlaja :: Què ira ! Què ansia ! Què furores !  
Arlaja :: Qué no muera á estos dolores !  
Me quiso Arlaja :: Mas saber no quiero.

*Claverán.* Cruel qué aguardas ? Cómo tardas fiero  
de hartar tu rabia en Sangre enfurecida ?



sola hà quedado mi infelice vida  
 de aquella Sangre Real, que derramada  
 por tu Padre cruel, y por tu Espada, todos  
 todos estos parages hà inundado :  
 Con su triste familia à un desdichado  
 unele à el punto, unele furioso  
 con aquel infelíz Heroe glorioso,  
 cuya hija tu acabas atrevido  
 de hacer que espire el ultimo gemido.  
 Están yà prompts todos tus tormentos ?  
 Yá tus golpes no temo, aunque violentos,  
 que me has hecho sufrir con pena esquivá,  
 el que mas mi dolor infiel aviva.  
 Mas si la sed, que siempre te devora,  
 de mi Sangre infeliz permite ahora,  
 que mi honor te hable, te suplico ansioso  
 que à el quitarme la vida, generoso  
 te acuerdes de la fé que me has jurado,  
 de dár la libertad, que hè procurado,  
 à los Christianos. Tu crueldad querria :--  
 Tu corazon tal vez se moveria  
 à accion tan generosa ? Hable tu aliento,  
 que à esse precio no mas muero contento.

*Otomán.* Arlaja ! :-- *(se acerca à Arlaja.)*

*Mohomet.* Santo Alà ! Donde arrojado  
 camina Vuestra Alteza apasionado ?  
 Venid, que vuestro pecho està oprimido  
 de un gran pesar, y de un dolor crecido.  
 Sufris que Claverán :--

*Claverán.* Què es lo que ordenas ?

*(después de una larga pausa dice Otomán.)*  
*Otomán.* Al punto se desaten sus Cadenas.

Escuchad, Mahomet, sus Compañeros  
 poned en libertad sin deteneros,  
 y à todos los demás tristes Christianos  
 prodigad mis favores Soberanos :



Llenos de beneficios generosos  
 se lleven mis riquezas hoy dichosos,  
 y de tu lealtad siempre asistidos  
 serán de Jope à el Puerto conducidos.

*Mahomet.* Pero Señor : :-

*Otomán.* Sin replica à el momento

obedece leal : vuela, y atento  
 no te opongas à el gusto Soberano  
 de un Soldàn que te manda tan humano,  
 y un Amigo que te ama, y lo merece :  
 no pierdas la ocasion, sal, y obedece.

Xi tu Guerrero triste, y desgraciado (*à Claver.*

( aunque menos que yo ) de mí alentado  
 abandona una vez estos Lugares

sangrientos, y cercados de pesares :

à tu Reyno conduce aquel Thésoro

objeto tierno de mi Real decoro,

que mi rabia de enojos oprimida

privó ( ay de mí ! ) de su preciosa vida.

Tu Rey, tu Patria, y todos los Christianos

sabiendo mis pesares inhumanos,

no los podrán contar, sin que afligidos

con su llanto acompañen mis gemidos :

pero si acaso la verdad les cuentas

de mis successos, y ansias violentas,

detestando un delito tan horrible,

que lastima me tengan es posible :

lleváles este azero, con que ofiado

mi brazo de iras, y furor llevado

el pecho atravesó, lleno de enojos,

que havia de ser sagrado de mis ojos.

Diles, que infiel, cruèl, y fementido

de furias, y de engaños oprimido

dí la muerte mas fiera, y horrorosa

à la mas digna, à la mas hermosa,

à la mas virtuosa, è inocente



ACTO QUINTO.

105

Muger que formar pudo Alà Clemente :  
 diles , la havia rendido mis Estados :  
 diles , que era el imàn de mis cuydados :  
 diles , que de la Syria el Throno Augusto  
 era objeto dichofo de fu gufto :  
 diles , que con mi mano la rogaba,  
 diles , que fino Amante la adoraba,  
 diles , que la matè , diles que offado  
 fi la fupe injuriar , yà la hé vengado :

*(Se dà con el puñal , y queda sostenido  
 de los Esclavos.*

diles ... que yo ... en fin tan rigoroso ...  
 muero como ella ... y muero muy guftoso ...  
 diles , que ... yo ... si ... quando ... de constante  
 muero .. Cielos ! .. yà ... si ... muero de Amante.  
 Respectad ... esse Heroe ... tan felice ...  
 fus passos ... dirigid ... ay infelice ! *(muere.*

*Claverán.* Guíadme Dios Clemente , que asustado  
 à mi no me conozco : ô infeliz hado !  
 Es posible , Otomàn , que tus furores  
 en mis mayores penas , y dolores  
 me obliguen à admirarte enternecido,  
 y à que me haya de tí compadecido ?

*Mahomet.* Retirad esse objeto tan funesto : *(llevante.*  
 y vosotros Christianos , iros presto :  
 salid de estos parages à el instante,  
 que yo de fus preceptos observante  
 os lo permito assi. *(vase.*

*Celinda.* Cielos Divinos,  
 amparad nuestras ansias , y destinos !

*Claverán.* Vámos , Amigos , vámos , y à el momento  
 dexémos este sitio tan sangriento.  
 Vámos de Luis à el venturofo Estado,  
 donde halle alivio tan fatal cuydado.  
 Llevemosle Reliquias tan amadas,  
 en estos tristes sitios ultrajadas.

O

Và-



Vámos á Europa , donde todos véan,  
 que si sus corazones hoy desean  
 recobrar de estos Sitios la alianza,  
 en mi pecho les llevo la Esperanza.

Correse el Telón , y se dá fin á la  
 Tragedia.

# LAUS DEO.

ET BEATÆ VIRGINI MARIÆ.

Cadiz, y Enero 11. de 1765.

IMPRIMASSE.

Doct. Cavallero.

Cadiz 6. de Febrero de 1765.

Imprimasse, y executada la Impresion , pon-  
 gase el Original en la Escrivania de la Comission.

Sentmanat.

Se vende en Casa de D. Salvador Sanchez Ossorio , frente  
 del Correo : Y en la Libreria Francesa de Mr. Caris,  
 en la Calle Nueva.